

*La P n.º 16*

*271-6*

COMEDIA: *Tea 4-436-9,02*

# EL PRINCIPE PRODIGIOSO, Y DEFENSOR DE LA FE.



DE DON JUAN DE MATOS FRAGOSO,  
y de Don Agustín Moreto.

## PERSONAS:

|                                |                              |                              |
|--------------------------------|------------------------------|------------------------------|
| <i>El Principe Segismundo.</i> | <i>Mahometo, Gran Turco.</i> | <i>Un Alcaide.</i>           |
| <i>El Conde Mauricio.</i>      | <i>Arminda, Dama Turca.</i>  | <i>Una Muger.</i>            |
| <i>El Escal.</i>               | <i>Luna, Dama Turca.</i>     | <i>Un Soldado.</i>           |
| <i>El Cancelario.</i>          | <i>El Alfaqú, Barba.</i>     | <i>Un Coxo.</i>              |
| <i>Jorge Carrillo, Barba.</i>  | <i>Damas Turcas.</i>         | <i>Música.</i>               |
| <i>Tepes, Gracioso.</i>        | <i>Soldados Turcos.</i>      | <i>Soldados Christianos.</i> |

## JORNADA PRIMERA.

*Dice dentro Mahometo.*

*Mab. Mueran Soliman y Hacen,  
Mueran Celin y Amurates.*

*Dent. uno. Ay de mí! sin culpa muero.*

*Dent. otro. Castíge Alá tus crueldades.*

*Salen Mahometo con el alfanje desnudo,  
y Arminda deteniéndole.*

*Mab. Acabadlos de matar,  
verted su alevosa sangre,  
no quede vivo ninguno,  
que aun el Sol de mi corage  
no está libre. Arm. Señor, cómo  
el día en que coronarte  
esperas, y de tu Corte*

*los aplausos singulares  
Monarca heroyco te aclaman,  
manchas el Sólío triunfante  
con sangre de treinta hermanos?  
¿quién vió en trofeos pesares?  
¿De esta suerte la inocencia  
maltratas? ¿Qué atrocidades  
vió nunca el Asia mayores?  
¿qué tragedias, qué señales  
mas infaustas á tu Imperio?  
Vuelve en tí, señor, ¿qué haces?  
suspende el airado acero.*

*Mab. Aunque pudieran templarme,  
hermosa Arminda, tus ojos,*

A



dónde mi afecto constante,  
victima de amor se apura  
en incendios mas suaves;  
para mas heroyca empresa,  
te *pido* ahora que trates  
de suspenderme el enojo,  
quando estas riguridades  
á justo fin las aplico,  
á exemplo de ese diamante,  
árbitro ardiente del dia,  
y alma del tiempo, en quien ántes  
que pise el zafir hermoso,  
y se empee á coronarse  
por claro Rey de los Orbes,  
se vé que al roxo celage  
de las estrellas, permite  
que sus rayos materiales,  
á soplos de luz mas noble,  
las eclipse ó las apague.

Asi yo, que soy en Asia  
Sol de la Otomana sangre,  
á imitacion generosa  
de ese Planeta, hago alarde  
de mi furia, pues al tiempo  
que mi frente ha de ilustrarse  
de la Corona y del Cetro,  
en que sucedo á mi padre,  
justamente hago que mueran,  
pues no quiero que haya nadie  
en mis trofeos, que pueda  
tan gran fortuna envidiarme.  
Matadlos pues, mueran todos;  
otra vez vuelvo á irritarme:  
Soldados mios, seguidlos,  
porque ninguno se escape.

*Dent. uno.* Venganza pido á los Cielos  
de tu crueldad. *Mab.* Ya lo frágil  
de aquella queja me avisa  
de su postrimero trance.

Eso sí, mueran al golpe  
de mi rigor, porque acabe  
mi ardiente sed de beberles  
todo el ser en cada ultraje.

*Arm.* Detente, señor, qué intentas?

*Mab.* Déxame hartar de su sangre.

*Arm.* Qué rigor! qué tiranía!

*Mab.* Qué espectáculo tan grande!

*Arm.* Con razon te llama el mundo  
del Asia monstruo arrogante,  
y con razon á tu amor

seré roca incontrastable.

*Mab.* Ahora sí que podeis  
darme la corona: aclamen  
mis triunfos esos dos Polos,  
que uno el Danubio, otro el Ganges,  
tributan hoy á mi Imperio,  
y de rizas ondas hacen  
líquido cendal de plata  
para cefirme el turbante.  
*Napo.* Celebrad mi dicha todos,  
y el clarín infatigable  
dé al Orbe de mis fortunas  
articuladas señales.

*Tocan, y sale Luna con unos Turcos, y  
Alfaquí, Barba, con el estandarte de  
Mahoma, y otro Turco traerá una Coro-  
na sobre un turbante en una fuente de  
plata, y en otra fuente una llave dorada.*

*Música.* Muchos años viva  
nuestro Emperador,  
el mayor Monarca,  
que venera el Sol;  
porque á su corona  
le tributan hoy,  
Marte sus laureles,  
sus glorias Amor:  
Muchos años viva  
nuestro Emperador.

*Arm.* Decid el mayor portento  
de la atrocidad mas grande. *ap.*

*Mab.* Suspended las dulces voces.

*Arm.* Horror me causa el mirarle. *ap.*

*Mab.* Arminda generosa,  
en quien de cada estrella, cada rosa  
lo mas de su carmin, de su blancura,  
lo ménos viene á ser de tu hermosura:

¿qué achaque, qué tristeza  
eclipse el rosicler de tu belleza?

¿tú triste? tú llorosa, quando el mundo  
me aclama en victorias sin segundo,  
celebrando mis triunfos singulares,  
los dos Polos serenan los dos mares?  
Dime tu pena, explica tu cuidado:  
mas en vano (ay de mí!) te persuado, *ap.*  
que el natural te inclina de quien eres  
á sentir neciamente mis placeres.

*Arm.* Tu esclava soy, respeto tu grande-  
nace mi cortedad de mi baxeza. (za,

*Lun.* ¡C  
estiu

*Mab.* J  
la al  
con

*Luna.* ¡  
tiene  
en al  
á toc

*Mab.* C  
el ca  
mas  
no es  
me c

El tr  
debid  
de m  
porqu

*Alfaq.* ¡  
Empe  
que e  
el ma  
ocupe  
los alt

por q  
que á  
siendo  
con te

*Mab.* A  
*Alfaq.* I  
en tu  
y arbo  
tres ve

jurand  
has de

*Toma el*

*Alfaq.* Ac  
caérset  
el Esta

¿qué pr  
hay q  
Antes  
el Esta

me sirv

¿luego q  
si él hc

vió, q  
y quisc

*Alfaq.* Y  
en tus



*Lun.* Que de aquesta Alemana los rigores estime el Gran Señor como favores! *ap.*

*Mab.* Decirla no conviene *ap.*  
la altiva sangre, que ignorada tiene,  
con quien la mia aquí juntar procuro.

*Luna.* Que en fin, señor, seguro tiene el amor Arminda en tu fineza!  
en algun tiempo hallabas mi belleza  
á todas superior: rabio de zelos! *ap.*

*Mab.* Confieso, que has debido á mis des-  
el cariño mayor, Luna divina; (velos  
mas con el sol de Arminda peregrina  
no es mucho, no, que en fáciles ensayos  
me cegasen las luces de sus rayos.

El triunfo proseguir, la pompa y gloria  
debida á la memoria  
de mi coronacion; cuyo trofeo,  
porque ha de ser de Arminda, le deseo.

*Alfaq.* Sol del tronco otomano,  
Emperador del Asia soberano,  
que eres por tus blasones  
el mayor Rey que admiran las Naciones,  
ocupe esta Corona dignamente  
los altos privilegios de tu frente,  
por quien debes jurar, segun se indicia,  
que á tus vasallos guardarás justicia,  
siendo su amparo y muro  
con todo tu poder.

*Mab.* Así lo juro.

*Alfaq.* El Estandarte Augusto de Maho-  
en tu Real mano toma, (ma  
y arbolando sus lunas  
tres veces, te aseguras tu fortunas,  
jurando, que con ánimo seguro  
has de morir por él. *Mab.* Así lo juro.

Toma el Estandarte, y al arbolarle le cae.

*Alfaq.* Advierte, que es grande azar  
caérsete de las manos

el Estandarte. *Mab.* Villanos,  
¿qué presagio, qué pesar  
hay que interrumpa mi gloria?  
Antes con nuevo interes  
el Estandarte á mis pies  
me sirve de mas victoria:

¿luego qué miedo os asombra,  
si él hoy á mi mano fiel  
vió, que era corto dosel,  
y quiso servir de alfombra?

*Alfaq.* Ya solo falta entregar  
en tus manos con decoro

esta llave del tesoro,  
que debes siempre guardar;  
y no abrir jamas osado,  
ni ver lo que encierra intentes,  
pues siempre tus ascendientes  
este precepto han guardado.

*Mab.* Solo aquesa condicion  
no admito en tantos honores.

*Alfaq.* Esto hacian tus mayores  
siempre en su coronacion.

*Mab.* Nada ha de haber reservado  
á mi poder; y pues hoy  
amorosamente estoy  
solo de Arminda obligado,  
quanto oro, quanta riqueza  
ocultare este edificio;  
pondré aquí por sacrificio  
en aras de su belleza.

Y pues mi esposa ha de ser,  
conocerá en mi valor,  
que solo pudo mi amor  
ser mayor que mi poder.

*Alfaq.* Mira, señor, que rezelo  
te suceda un gran pesar.

*Luna.* Pues cómo intentas quebrar  
la ley?

*Mab.* A mi gusto apelo.

*Alfaq.* No le abras.

*Luna.* Repara ::: *Alfaq.* Advierte,  
señor, que con esta llave  
nadie el tesoro abrir sabe.

*Mab.* Yo lo abriré de esta suerte.  
*Saca con violencia los candados de una  
puerta, suena dentro ruido de tormen-  
ta, y aparece en lo alto de la puerta una  
lámina escrita con lo que adelante dirá.*

Todo es azar quanto intento.

*Luna.* Válgame Alá! qué rigor!

*Arm.* Mas qué desusado horror  
puebla la region del viento?

*Mab.* No advertis, que se descubre  
una lámina grabada  
de unas letras, que la entrada  
de toda esa puerta cubre?

*Alfaq.* Y las letras claramente  
se dexan leer. *Mab.* Qué amenaza  
ese quaderno azul traza  
contra el Laurel de mi frente?  
leedlas (estoy sin mí!)

¿Qué enigma es esta ó qué sombra,

A 2

Tee 4-436-9

Obc



que solo el verla me asombra?  
¿no la lees? *Alfaq.* Dice así.

*Lee.* En los años de la Creacion del Mundo de 5794. de la Encarnacion de Jesus Nazareno, Hijo de Maria, 1593. en la parte de Levante se levantará un Príncipe Prodigioso, que oponiéndose contra el Tirano del Oriente, sacará el Pueblo de Dios de dura servidumbre, abriendo camino por los montes y las aguas; con la virtud de su espada hará correr sangre el Danubio, y quitará á Constantinepla el poder de Mahometo, hijo de Amurates, en el qual se acabará la Casa Otomana.

*Mab.* Válgame Alá! qué he escuchado?  
lo que miro aun no lo creo.

*Arm.* Si es ilusion lo que veo!

*Alfaq.* Casi sin alma he quedado!

*Mab.* ¿Qué es esto que por mí pasa?

¿qué emblema es este ó secreto?

¿yo soy el mismo Mahometo

en quien se acaba mi Casa?

Que he de perder imagino

á Constantinopla yo;

Constantino la fundó,

y la perdió Constantino.

Causas son de un mismo efecto,

que mis presagios allana,

pues lo que Mahometo gana,

lo viene á perder Mahometo.

*Alfaq.* Mira, señor, que á ilusiones  
no debes crédito dar.

*Arm.* Templa, señor, tu pesar.

*Alfaq.* No admitas supersticiones:

¿quién tu fuerza y tu valor

ha de rendir en el mundo?

*Dent. un Turco.* Segismundo, Segismundo  
es un vasallo traidor.

*Mab.* ¿Qué estruendo es ese?

*Salen un Turco, Jorge Carrillo y Teper,*  
*que vienen de Cautivos.*

*Turco.* Han llegado

por la posta con un pliego

estos Cautivos, y luego

esta carta de Belgrado.

*Mab.* Fortuna, qué es lo que escucho!

¿si es Segismundo de quien

hablan las letras tambien?

con nuevos prodigios luchó. *ap.*

*Teper.* ¿Qué cara! cielos esquivos,

haced aquí por vosotros,

que se duela de nosotros,

y nos mande quemar vivos.

*Jorg.* Aunque vil potro te espere,

quien soy siempre calla atento. *ap.*

*Teper.* Véame yo en el tormento,

que diré quanto supiere.

*Mab.* Mas el pliego quiero ver,

dice así: Señor, aviso

*Lee.*

que Segismundo Batori,

que es por su sangre preciso

Príncipe de Transilvania,

tiranamente inducido

de un Español su Maestro,

por nombre Jorge Carrillo:—

*Teper.* El Rey nos manda freir, *ap.*

si sabe que eres el mismo.

*Lee Mab.* Se alzó con la investidura

de este Reyno, y presumido

niega el feudo y vasallage

á tu poder infinito,—

publicando, que en conciencia

no debe guardar los ritos,

capitulaciones, pactos

y alianzas, que contigo

todos sus antecesores

tributarios han tenido.

Y no contento con esto,

fiero, soberbio, atrevido

se levantó con Fechad,

Lugos y Lipa, que han sido

las mas importantes Plazas

de estas Provincias, y altivo

todo el tesoro ha robado

de diamantes y oro fino,

que en dos Galeras Reales

iban de estos Señoríos

por tributo á tu grandeza:

pero lo que mas admiro

es, que de edad de veinte años

haya obrado estos prodigios.

Yo te envío su retrato

con aquesos dos Cautivos

Españoles, que te informen

de lo demas, pues le han visto,

y se tiene por noticia

que han estado en su servicio.

De Temesvar. El Basato



Morato Baxá. ¿Qué indicios  
de mi desdicha son estos?

¿un feudatario enemigo,  
un vil Christiano y un rapaz  
bárbaramente atrevido,  
se atreve al rayo supremo  
de mi valor? ¿cómo altivo  
no murió de la osadía,  
sabiendo, que si me irritó,  
yo mismo no estoy seguro  
de la furia de mí mismo?  
Descoged ese retrato,  
esa copia, ese prodigio,  
que Alá para mí levanta  
temeroso ó vengativo.

*Los dos Cantivos, cada uno de su parte  
descogen el retrato, y le muestran.*

Aun pintado pone espanto:

¿qué arrogante!

*Arm.* ¿Qué benigno!

*ap.*

*Mab.* ¿Qué soberbio!

*Arm.* ¿Qué amoroso!

*ap.*

*Mab.* ¿Qué extrañeza! *Arm.* ¿Qué cariño!

no sé qué Deidad oculta  
en su semblante aquí miro,  
que el alma le da apacible  
lugar en el pecho mío.

*Mab.* Pintura vil, desleal,  
tirana, mentida, impropia,  
pues no puede ser fiel copia,  
si es falso tu original:

¿qué asombro, qué horror mortal  
traes, ó enigma, contigo?  
pues siendo el que te persigo,  
de suerte me has admirado,  
que vengo á ser el pintado,  
y tú quien hablas conmigo?

Mas si sintieras, á darte  
llegara aquí mi Corona,  
y quanto mi ser blasona,  
por tener mas que quitarte:  
y media vida prestarte  
quisiera, porque pudieras  
perderla en mis manos fieras,  
y dexára de ser hoy  
la mitad de lo que soy,  
solo porque tú lo fueras.  
De rabia llevo á morir,  
pues te encuentra mi pesar  
tan vivo, para matar,

*Repres.*

¿quan muerto para sentir:

cómo es posible sufrir  
de tu valor los despojos,  
pues al querer mis enojos  
vengar tus intentos vanos,  
nunca te encuentran las manos,  
y siempre te hallan los ojos?

Pero desta suerte, ingrato,

*Arroja el retrato á sus pies, y písale.*

pagarás para escarmiento,

la causa de mi tormento,

lo frágil de tu retrato:

tu osadía y desacato

de este modo he de vengar,

y tu altivez castigar,

que aunque es pintado tu ser,

alma debes de tener,

pues me has podido enojar.

¿Y tú, villano, has servido

á ese cruel? *Rep.* Sí señor,

es el amigo mayor

que tuve. *Mab.* ¿Tu amigo ha sido?

noble eres. *Rep.* Mi descendencia

viene de antiguo solar,

y con la mas singular

hacer puede competencia:

porque mi padre vertió

por su mano y por sus hechos

mas sangre que en muchos pechos

acreditada se vió.

*Mab.* Fué Soldado?

*Rep.* No fue tal.

*Mab.* ¿Pues cómo con tal rigor

vertió sangre? *Rep.* Fué, señor,

Sangrador de un Hospital.

*Mab.* Sin duda, que desvaria:

di tu nombre. *Rep.* Es Yepes Juan.

*Mab.* De dónde eres? *Rep.* De Tetuan;

pero criéme en Ungría.

*Mab.* De Tetuan? eso ignoro:

¿pues allí de qué Lugar?

*Rep.* No tiene mas que apurar;

juro á Christo, que soy Moro.

*Mab.* ¿Cómo al Christiano apetece

servir tu capricho extraño?

*Rep.* Cautívome por un año

cada vez que me parece.

*Mab.* ¿Cómo, Español, de este modo

niegas ser Christiano? di,

¿cómo te haces Moro aquí?



*Tep.* Señor, yo tengo de todo.

*Jorg.* No hagas, señor, caso de él, que es un loco y mentecato.

*Mab.* Hay tan grande desacato!

¿Y este Maestro cruel, que aconseja á Segismundo, quién es? *Jorg.* Un hombre profundo, y de corazón sencillo.

*Tep.* Vive Dios, que le va oliendo, que se lo está conociendo *ap.* en la cara que es Carrillo.

*Mab.* Del Príncipe el natural me informa ahora.

*Jorg.* Es Soldado, todo á la guerra inclinado, generoso y liberal:

la Ley de Christo oportuna adora tan vigilante,

que de su Iglesia Triunfante es fortísima Columna;

y equivocando advertido lo blando con lo severo.

con los ricos es entero,

y con los pobres partido.

En el gobierno es tan sabio:—

*Mab.* Prodigioso es el rapaz. *ap.*

*Jorg.* Que todos le hallan capaz.

*Mab.* No digas mas, cierra el labio: de enojo rabiando estoy,

y de tan grande insolencia;

qué le alabe en mi presencia!

despeñadlos. *Arm.* Señor, hoy

que es día en que te coronas,

pues que llegaron á verte, debes perdonar su muerte.

*Mab.* Pues tú, Arminda, los abonas, no solo les doy perdon,

mas la libertad tambien:

en mi presencia no estén.

*Tep.* Digo, que tienes razon:

vamos de aquí. *Mab.* Libres vais

de mi furia y mi poder,

mas con pretexto ha de ser

de que aquí nunca volvais;

y advertiais á ese tirano,

á ese pasmo vengativo,

que contra su orgullo altivo

baxa el poder de mi mano;

y que á toda Transilvania

iré luego á castigar;

y de camino abrasar

las Aguilas de Alemania;

para que sus plumas rizas,

por las ráfagas del viento,

al fuego de mi ardimiento

baxen caducas cenizas.

Y si de su desvario

quiere enmendar las acciones,

que sus marciales pendones

enarbole en favor mio

contra el Imperio, á quien pienso

hoy con mi fuego extinguir,

y con su sangre escribir

de mi fama el nombre inmenso.

Y con heroicas fortunas,

que cieguen del Sol las luces,

sobre el trono de sus Cruces

fixar mis triunfantes lunas;

para lo qual aprestado

me ha de ayudar con su gente

contra Rodulfo imprudente,

ese Emperador osado,

dando paso franco luego

al Tártaro, para entrar

por sus tierras, y arrasar

toda Europa á sangre y fuego:

para que con este susto,

al estruendo de mi afán,

gima el nevado Aleman,

tiemble el Etiope adusto;

pues si el Sol mismo en su esfera

feudos de luz me negara,

con un soplo le apagára,

y con otro le encendiera.

Qué es el Sol? el Cielo fuerte:

qué es el Cielo? al mismo Alá,

si cruel me ofendiera, allá

subiera á darle la muerte.

*Tep.* Sin escala?

*Jorg.* Calla, espera,

no hables. *Tep.* No he de sufrir,

que el perro quiera subir

al cielo sin escalera.

*Jorg.* Advertiréle su exceso.

*Tep.* Para qué es gastar mas prosa?

maldita sea la cosa,

que le dixerde queso.

*Mab.* Y tú, Arminda generosa,

pues sabes que en mis porfías

en espacio de diez dias

me toc

mi am

ven á l

que pre

porque

por des

*Alfaq.* V

decid t

*Arm.* Tu

*Mab.* Ser

bruto d

es tuya.

*Mab.* Por

si llevo

*Arm.* Imj

la copia

*Vanse*

*Jorg.* Pue

de la li

sígueme

*Tep.* Por

que este

andénio.

*Sale 2.*

*Arm.* Det

esta Tu

que cau

Zalamel

te quier

pregunta

me puec

*Arm.* Gas

*Arm.* Gast

ya nadie

*Arm.* Por

mentiras

*Arm.* La

*Tep.* No ve

y pasa

*Arm.* Pue

solo por

*Tep.* Que

esta no

*Arm.* Quie

Amor, r

*Tep.* Ello e

cautivo t

*Arm.* Yo fi

pues de



me toca elegir esposa,  
mi amor desde ahora empieza  
á elegirte en los deseos:  
ven á lograr los trofeos,  
que prevengo á tu belleza,  
porque grata los reciba  
por desempeñar mi amor.

*Alfaq.* Viva, viva el Gran Señor,  
decid todos. *Todos.* Viva, viva.

*Arm.* Tu vida guarden los Cielos.

*Mab.* Serás mía? *Arm.* Será en vano, *ap.*

bruto de Albania: mi mano  
es tuya. *Luna.* Y míos los celos. *ap.*

*Mab.* Pondré á tus plantas al mundo,  
si llevo de amor la palma.

*Arm.* Impresa llevo en el alma *ap.*  
la copia de Segismundo.

*Vanse, y quedan los dos Cautivos.*

*Jorg.* Pues tenemos en la mano  
de la libertad el puerto,  
sígueme, amigo.

*Tep.* Por cierto,  
que este Turco es buen christiano:  
andemos con Barrabás.

*Sale Arminda, y detiene á Tepes.*

*Arm.* Detente. *Tep.* Gran mal me cerca!

Esta Turca es una puerca, *ap.*  
que cautiva por detrás.

*Lálamele.* *Arm.* Preguntar  
te quiero un poco. *Tep.* Es exceso  
preguntar, solo con eso  
me puede hacer renegar.

*Arm.* Gastas humor? *Tep.* Es sin duda.

*Arm.* Gastas verdad? *Tep.* No hay que ha-  
ya nadie la puede ver.

*Arm.* Por qué? *Tep.* Porque anda desnuda:  
mentiras mi voz reparte.

*Arm.* La mentira no es de noble.

*Tep.* No ves que es moneda doble,  
y pasa en qualquiera parte?

*Arm.* Pues verdades me has de hablar  
solo porque estás conmigo.

*Tep.* Que será la verdad digo:

~~este no quita gozo~~ *ap.*

*Arm.* Quiero decirte un cuidado.

Amor, mucho me deslizo. *ap.*

*Tep.* Ello es hecho: el diablo me hizo  
cautivo tan aliñado. *ap.*

*Arm.* Yo fio de tu lealtad,  
pues de noble se eterniza.

*Tep.* Mire, si no se bautiza,  
yo la digo la verdad:--

*Arm.* Lo que decir quiero infieres?

*Tep.* Siempre conozco veloz  
en los ojos y en la voz  
lo que quereis las mugeres.

*Arm.* Pues de aquesto eres testigo:  
con secreto muy profundo  
le has de dar á Segismundo:--

*Tep.* Cuerpo de Christo conmigo. *ap.*

*Arm.* Este retrato: ¿te atreves?

*Dale un retrato.*

*Tep.* Eso dudas, por qué no?

*Arm.* Una Dama me le dió  
para que tú se le lleves:  
que á su valor inclinada,  
estimaré que él la vea.

*Tep.* Es fea? *Arm.* Si.

*Tep.* La que es fea  
no la puede ver pintada.

Qué miro! admirado quedo;  
ciego estóy, ó bien arguyo,  
este retrato es el tuyo.

*Arm.* Ya negárselo no puedo. *ap.*

Que se parece imagino;  
no digas te le dí yo.

*Tep.* Por ningún modo. *Arm.* Sino  
que acaso á tu mano vino.

*Tep.* Harélo, señora, así.

*Arm.* Pues que blasonas de fiel,  
si el retrato para él,  
la ~~retrato~~ para ti.

¿Acaso agradecerá  
Segismundo una pasión  
de quien le tiene afición?

Estimarálo? *Tep.* Si hará.

*Arm.* Una Sultana sé yo  
que le quiere bien aquí:

¿es agradecido? *Tep.* Sí.

*Arm.* Es enamorado? *Tep.* No.

*Arm.* Cómo? *Tep.* Jamas al Amor  
tributó pension proliza,  
desde que perdió la hija

de Rodulfo Emperador,  
con quien estaba tratado

de casar, y por la poca  
edad que á la niña toca,

aun no se habian juntado,  
porque siendo de siete años,  
andándose entreteniendo



junto al Danubio, y cogiendo  
flores y dulces engaños,

no sé qué nave enemiga  
en tierra desembarcó,

que á la Archiduquesa hurtó,  
y con ligera fatiga,

dando al veloz elemento

de lino erizadas plumas,

al vuelo de sus espumas

se desvaneció en el viento;

y por pena mas activa,

y sentimiento mas grave,

hasta ahora no se sabe

si es viva, muerta, ó cautiva.

*Arm.* Notable desdicha hasido,

y justa demostracion

de su noble inclinacion,

y de su amor bien nacido

el no querer á otra Dama.

*Rep.* Eso á un esposo conviene.

*Arm.* Qué nombre esa tiene?

*Rep.* Christerna de Austria se llama.

*Arm.* Christerna? qué suave nombre!

*Rep.* Con ser perdida la adora.

*Arm.* Por esa fineza ahora

cobra en mi amor mas renombre:

bien su beldad se exágera.

*Rep.* Era de hermosura rara.

*Arm.* Yo por ella me trocará

solo porque él me quisiera:

lo que te encargo has de hacer.

*Rep.* De mí tu cuidado fia.

*Arm.* Querrá el Cielo que algun dia

te lo pueda agradecer.

*Rep.* Verás librado tu zelo.

*Arm.* Haz de tu lealtad alarde.

*Rep.* Haré que esta copia guarde.

*Arm.* Vete en paz.

*Rep.* Guardete el Cielo.

*Vanse, y salen al son de caxas Segis-*

*mundo, el Conde Mauricio, el Senescal*

*y el Cancelario.* (te

*Seg.* Hoy, nobles Transilvanos, que eloquien-

de entre el clarín y parche sonoro

sube exhalado un círculo á mi frente,

mas que en hojas, en triunfos venturoso:

levantad la cerviz, que heroicamente

desenlacé del Turco sedicioso,

dexando de sus lunas vigilantes

roto el acero, ajados los turbantes.

Ya de la orilla del Danubio ingrata  
dueños sois, cuya historia tan sangrienta,

siendo purpúreo escándalo á su plata,

en nácar derretido al mar lo cuenta:

allí, donde á mi esposa algun Pirata  
robó cruel, por acordar mi afrenta,

á Efrain venci, cuya victoria,  
mas que el valor, regala la memoria.

Por cumbres tan difíciles las huellas  
seguí de Hacen con ínclitos blasones,

que en la clara inquietud de las estrellas  
narcisos se miraron mis pendones:

de Moldavia entre asombros y centellas  
derribé los soberbios torreones,

de cuyo estruendo todos confundidos,  
la muerte les entró por los oídos.

Mahometo ahora exáminando alientos,  
brume la espalda al mar con fuerte arma-

que contra sus gigantes ardimientos (da;  
será trueno mi voz, rayo mi espada;

que si Dios favorece mis intentos,  
espero en sus almenas ver grabada (be

la Cruz de Christo, haciendo que se encor-  
rel Cielo por dosel, por trono el Orbe.

Y á mayores empresas me anticipo,  
pues ya socorren nuestra Transilvania

con el brazo de España el gran Filipo,  
con sus armas Rodolfo de Alemania.

Si de uno y otro el zelo participo,  
gima al son de mis trompas Mauritania,

que yo haré, que al orgullo de su aliento  
yele el fuego, arda el mar, congoje el vien-

Con esto quedará desposeido (to.  
de este tributo el bárbaro Otomano,

su cuello á vuestras plantas abatido,  
y franqueado el culto soberano;

el triunfo de la Iglesia esclarecido,  
libre de la coyunda de un tirano,

con lo qual yo podré con fe piadosa  
mi Maestro librar, vengar mi esposa.

*Den. voces.* Por mas que impedirlo intentes,  
esto ha de ser.

*Seg.* Mas que es eso,  
Conde? *Cond.* Señor, un pxeaso

de pobres, que impertinentes  
han dado en que á vuestra Alteza

han de hablar, sin advertir,  
que hoy no es dia en que has de oír

su ruego. *Seg.* Antes mi grandeza,  
quando mas trofeos cobre,



tea

6851-1  
tea

N. Escoto

sy

B

con generoso desvelo,  
como agradecida al Cielo,  
debe acordarse del pobre:  
que si Dios en él aquí  
se disfraza, fuera cruel  
en olvidarme yo de él,  
quando él se acuerda de mí.  
A mí me toca amparallos,  
dexad que entren, que estos son  
por justicia y por razon  
mis verdaderos vasallos.  
Y si tal vez socorrer  
no puedo su triste afan,  
aun con no darlos, me dan  
al Cielo que merecer:  
pues si pesaroso estoy  
de lo que no puedo dar,  
con esto vengo á sacar  
fruto de lo que no doy.  
¡Qué mal encubre en sus modos ap.  
un Herege su pasion!  
todos aquestos lo son.  
Dexadlos entrar á todos.  
Cond. A tu presencia, señor,  
van saliendo. *Sale una Muger viuda.*  
Mug. A tus Reales  
plantas, gran señor, mis males  
hallen puerto en tu valor:  
por mí este mudo papel  
te informe de mis pasiones,  
en quien con negros borrones  
mi llanto ha sido el pincel.  
Seg. Qué pedis? Mug. Murió mi esposo  
en tu servicio, y quedé  
tan pobre:- Seg. Basta: ya sé,  
que en daño tan riguroso,  
y en vuestra edad, que es tan poca,  
yo, como causa esencial  
de su muerte y vuestro mal,  
siempre ampararos me toca;  
y así mando se os asiente  
cien escudos cada mes.  
Mug. Beso tus Reales pies.  
Seg. Con eso lícitamente  
podreis el penoso aprieto  
aliviar de esta afliccion,  
sin que la murmuracion  
se atreva á vuestro respeto:  
que á vuestro esposo en rigor,  
si con buen zelo se advierte,

solo le pago la muerte,  
si le conservo el honor.  
Mug. Siempre viva esta memoria  
en mi tendré por los dos,  
pues es tan justo. Seg. Id con Dios.  
Mug. El Cielo te dé victoria. Vase.  
*Sale un pobre Ciego.*  
Cieg. Mis venas, gran señor, rotas  
deshice en servicio tuyo.  
Seg. De vuestra lealtad lo arguyo.  
Cieg. Y si mi desdicha notas,  
la luz de este ojo importante  
una flecha me quitó.  
Seg. Pues la luz de que os privó  
supla la de este diamante:  
la joya mejor que tengo  
es aquesta, y la mejor  
que perdisteis en rigor  
fué la vista; bien prevengo  
desempeño superior  
á lo mas que por mí disteis,  
pues si lo mejor perdisteis,  
tambien os doy lo mejor.  
Vase el Ciego, y sale un Soldado coxo.  
Sold. Al socorro generoso  
de vuestra piedad, mi estrella  
me trae arrastrando á ella,  
pues fui tan poco dichoso,  
que quiso mi suerte ingrata,  
que una bala me alcanzase,  
y esta pierna me quitase.  
Seg. Pues hacedle una de plata.  
Cond. Señor, no tienes tesoro  
para dar tan sin compas:  
pierna de plata le das?  
Seg. No? pues hacédsela de oro;  
y aquesto con advertencia,  
que al instante se la des,  
que el pobre, no tiene pies  
para hacer mas diligencia.  
Cond. Aun mas que Alexandro Magno  
da tu pecho varonil.  
Seg. Ese obró como Gentil,  
y yo obro como Christiano;  
y si fuere menester,  
al que de pobre blasona,  
le he de poner mi Corona,  
y le habeis de obedecer:  
pues quando por acudir  
al pobre, voy á alargar



la mano; no es para dar,  
sino para recibir.

*¿*No basta por ley precisa  
del Herege desleal,  
que en mi Palacio Real  
se diga sola una Misa?

*¿*No basta este desconsuelo  
en que mis ansias se ven,  
sino que estorbeis tambien  
de la caridad el zelo?  
Refugio mio, Dios y hombre,  
bien sabeis Vos, que esta accion  
no me nace de ambicion,\*  
de ensalzar sí, vuestro nombre,  
y deshacer con mi espada  
la coyunda á que está asido  
tanto christiano abatido,  
y vuestra Iglesia ultrajada.

*Cond.* Que así á nosotros se oponga  
esté hipócrita! *Senesc.* Es error  
el no hacer, que el Gran Señor  
la planta en su cuello ponga.

*Cond.* Prendámosle, si os parece,  
y al Gran Señor le entreguemos,  
que ha de premiar nuestra accion.

*Canc. Senec.* Eso ha de ser á su tiempo.

*Al paño Don Jorge y Yepes de Cautivos.*

*Jorg.* Famosa ocasion es esta  
para entrar: disimulemos.

*Yep.* Dices bien, que habrá gran fiesta:  
acaba, señor, entremos. *Salen.*

Den al pobre renegado  
(digo que estuvo para ello)  
su limosna para ayuda  
de rescatar dos abuelos,  
seis tias, quatro cuñados,  
á mi muger y á mi suegro,  
á dos primos y seis hijas,  
con sesenta y quatro nietos.  
Den para el pobre cautivo  
su caridad, caballeros  
christianos, que plegue á Dios  
se vean en cautiverio  
y en una mazmorra, donde  
les mullan muy bien los huesos.

Den para el pobre cautivo:—

*Seg.* Basta, suspended el ruego:

*¿*mas qué miro! no eres Yepes?

*Yep.* Claro está, que soy el mesino:

*¿*no lo echas de ver? y aqueste

es, gran señor, tu Maestro.

*Seg.* Don Jorge, Maestro, amigo,  
á quien la educacion debo,  
llegad, llegad á mis brazos.

*Jorg.* A tus pies, señor, espero  
lograr la mayor fortuna.

*Seg.* Posible es que libre os veo!

*Jorg.* La gloria, señor, es mia  
de esta dicha, pues el Cielo,  
que en la rueda de sus Orbes  
á instantes devana el tiempo,  
permitió, que en vos hallase  
de tanta borrasca el puerto.

*Seg.* Decid, cómo habeis salido  
libres? que extraño el suceso!

*Jorg.* Como de una hermosa Turca  
la piedad intercediendo

con Mahometo por nosotros,  
nos dió libertad. *Seg.* Portento  
de piedad en una Turca!

*Mauro.* Obligado me siento,  
y me holgára ver muger  
de tan generoso pecho.

*Yep.* Pues ves aquí su retrato,  
que con notable secreto  
me le ha dado para ti,  
aficionada á los hechos  
que de tí el mundo pregona,  
y tambien porque en un lienzo  
ha visto una copia tuya.

*Seg.* Mas válgame Dios! qué veo?  
su rostro es raro prodigio,

y así, con vosotros pienso,  
que debió de ser piadosa,  
por lo que tiene de Cielo.

Perseguid, Don Jorge, vos  
la razon por qué Mahometo  
os dió libertad. *Jorg.* Ya sabes,  
que quedamos los dos presos  
entré el militar tumulto  
de Moldavia, donde luego  
un Baxá nos repitió

al Gran Señor, y él resuelto,

viendo que de tus victorias  
se aclamaba el nombre eterno,  
forjado en el ronco parche,  
y repetido en el viento,

indiferente en las iras  
me dió libertad, diciendo,  
que prudente te avisase,



que si querías, que el fuego de su brazo y de su enojo no se empenase sangriento contra tu valor bizarro, dieses paso franco luego al Tártaro para entrar por tus Provincias y Reynos contra Rodulfo; y que tú le has de ayudar, previniendo tus huestes para la empresa, ó que si no:— *Seg.* Basta: ciego el Bárbaro está sin duda, pues quando triunfante vengo de derrotar sus esquadras y castigar su denuedo, me amenaza presumido, sin advertir, que á mi aliento le parece, quando embraza por la Fe el escudo opuesto, el mar un brindis de plata, y el ayre corto elemento.

*Cond.* Antes soy de parecer, que será comun provecho para todos, que al Gran Turco le concedas lo propuesto; pues ves la desigualdad, que hay del uno al otro esfuerzo; pues los muros no se baten á impulsos de pensamientos, sino á fuerza del poder, y el tuyo es corto y pequeño, comparado con el grande del invencible Mahometo, y de Principes prudentes es saber mudar de intento: pide al Gran Señor perdon, dexa las armas. *Seg.* ¿Aqueso, Conde, me dices? *Cond.* Sí digo, pues quando el Turco resuelto baxe amenazando al mundo, por asta un rayo esgrimiendo, vendrá el ~~honor~~ de su enojo, (no contra tí,) contra aquellos que te han puesto la Corona, que somos nosotros. *Seg.* Luego de mi presencia os salid, andad; ¿cómo á mi respeto se atreven consejos viles? idos. *Cond.* Advierte:—

*Seg.* No advierto.

*Senes.* Pues si el Conde ha de salir, todos tambien nos saldremos.

*Canc.* Y para esta accion está convocado todo el Reyno.

*Cond.* Y toda la Transilvania dará obediencia á Mahometo, puesto que á instancia de todos esta persuasion te hacemos.

*Senes.* El Conde por todos habla, y debes dar cumplimiento á quanto aquí te proponga, porque quien te ha dado el Reyno, ~~podrá~~ que te le quite.

*Seg.* ¿Pues quién, villanos soberbios, me le puede quitar? *Los tres.* Yo.

*Seg.* Cobardes, viven los Cielos:—

*Jorg.* Aquí importa reportarle: señor, que esto es motin hecho *ap. á Seg.* para matarte. *Seg.* Bien dices, vengarme mejor intento.

*¿Vos, Conde, que hablais por todos,* *Se acabon*  
*qué es lo que pedis?* *Cond.* Que luego al Turco entregues á Lipa, Lugos y Fechad, y el feudo que siempre le has tributado.

*Seg.* Ese, Conde, es grave empeño, y pensarlo es menester.

*Cond.* Seis dias te concedemos de tiempo, en que te resuelvas.

*Seg.* Pues ese término acepto: ¿qué pedis mas? *Cond.* Que des franco paso al Tártaro en tu Reyno, que contra Rodulfo baxa, y que tú en campaña puesto con tu gente, al Turco ayudes contra el Católico Imperio.

*Seg.* ¿Yo guerra contra Christianos había de hacer? ¿qué es aquesto?

*¿Yo contra Christianos guerra?* solo de nombrarlo tiemblo.

*¿No soy Segismundo yo?*

*¿pues qué loco atrevimiento, ¿cobardes, me proponeis?*

*—Yo no quiero nada vuestro; y en este baston que arrojo, Arrojais.* rayo que exhala mi pecho, pongo en él á vuestros pies, la Corona, el mando y Cetro. Nada quiero de vosotros, lo que me disteis os vuelvo,



no quiero ser Rey de Infieles;  
que yo con aqueste acero,  
llevando la Fe delante,  
sabré ganar mas trofeos,  
mas Coronas, que cautelas  
tienen tan cobardes pechos;  
y si desnudo enojado  
del lado este horror sangriento,  
á tres Hereges traidores  
sabré derribar los cuellos.

*Forg.* Para que la Fe defiendas,  
tu vida amparen los Cielos.

*Tep.* Qué, traidorcitos me sois?  
vos llevareis pan de perro.

*Cond.* Que este oprobio consintamos!  
*Senesc.* Callad, que con un veneno  
le hemos de dar muerte. *Canc.* Ya  
tengo prevenido el medio.

*Cond.* En esto, amigos, quedamos;  
muera pues. *Seg.* Venid, Maestro.

*Forg.* Ya, señor, tus pasos sigo.

*Seg.* Señor, vuestra Fe defendiendo,  
y todo el poder del mundo  
con vuestro favor no temo.

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen el Conde Mauricio, el Senescal  
y el Cancelario.*

*Cond.* Hasta aquí hemos de llegar,  
que es la señal que destina  
el que ha dispuesto la mina,  
que el retrete ha de volar.  
*Dentro está el Príncipe ahora,*  
la cuerda queda encendida,  
la aclamacion prevenida,  
él tanto peligro ignora.

Muera en él pues, y en logrando  
su muerte, por varios modos,  
tomemos las puertas todos,  
la libertad aclamando. *Sale Tepes.*

*Tep.* Al Conde y al Senescal  
vengo acechando un ehredo,  
que entran con pasos de miedo,  
y me han oido muy mal.

¡Que es mi oreja tan escasa,  
que no los pueda entender!  
yo no quisiera saber  
mas que todo lo que pasa.

Por tierra el oido encierra  
mas atencion, y es forzosa,  
porque nunca se hace cosa  
sin que lo sepa la tierra:  
báxome á ver si oirlo puedo.

*Suena estruendo de mina.*

*Cond.* La mina ardió. *Tep.* San Macario!  
Válgame el Monte Calvario,  
que se estremeció á pie quedo.

*Dent. uno.* Que me quemó.

*Dent. otro.* Que me abrasó.

*Dent. otro.* Muerto soy.

*Dentr. D. Forg.* Fuera, enemigos;  
Soldados, Guardas, amigos;  
venid todos, (triste caso!)

del Príncipe mi señor  
todo el retrete han minado,  
y sin duda le han volado.

*Cond.* Logróse nuestro valor.

*Forg.* Entrad, nadie sea el segundo;  
presto á librarle acudid.

*Cond.* Amigos, todos decid,  
que viva:—

*Sale Don Forge, y descúbrese el Prín-  
cipe leyendo sobre un bufete.*

*Forg.* El gran Segismundo.

*Tep.* Viva, pues vivo le miro.

*Forg.* Cielos, apénas lo creo!

*Senesc.* Pesares, qué es lo que veo!

*Cond.* Cielos, sin alma respiro!

*Seg.* Qué esto? qué os ha admirado?

*Forg.* El espantoso ruido  
de la mina no has oido?

*Seg.* Qué mina? *Tep.* No te ha volado  
pierna ninguna? *Seg.* Qué extremos,  
ó qué duda os sobresalta?

*Tep.* Mira, señor, si te falta  
algo de lo que no vemos.

*Seg.* Qué decis? *Forg.* Que aun no te ven  
libre de peligro tal.

*Tep.* Mira bien si estás cabal,  
que yo no he contado bien.

*Seg.* Pues qué ha sido? *Forg.* Que minado  
todo el retrete, Señor,  
á industria de algun traidor,  
que tu muerte ha procurado,  
se emprendió, y segun lo extraño,  
admirando tu sosiego,  
los que emprendieron el fuego,  
solicitaron su daño;



Favorecedme Dios mio,  
tu, Señor, me has de dar gracia  
para que aquesta desgracia  
la contraste el talor mio.  
O Dios, puer, Reyno turco,  
vasallo infiel, pompa vil  
que quien huye de un gentil  
huye adra de un cristiano.  
Y así Duxoned, Señor,  
que estos traidores cobardes  
no conigan la Victoria  
de que hacen indigno alarde,  
siendo vuestros enemigos,  
ni se verifique en talde  
~~que se vea la victoria~~  
por que digan las edades  
que el Principe segunmundo,  
lleuando la fe delante,  
sugeto vuestros contrarios,  
e hizo q. la militante  
Iglesia prevaleciere  
al numero de maldades,  
que tanto herege atrevido  
mi triste Reyno combate. R.



100  
100

*[Faint, mostly illegible handwritten text, likely a list or account, spanning the main body of the page.]*

F  
I  
C  
r  
c  
y  
c  
i  
c  
i  
Reg  
Se  
Con  
c  
l  
Se  
l  
Con  
Se  
Con  
l  
l  
F  
I  
De  
Se  
c  
Se  
Con  
c  
a  
Se  
Con  
c  
Con  
l  
Con  
Con  
Reg  
r  
ze  
u  
Se  
Se  
n  
y  
c  
n



pues la mina revocada  
 los abrasó. *Seg.* Siendo así,  
 pues Dios castiga por mí,  
 ociosa traigo la espada.  
 A Agustino lepecé á leer,  
 nada os admire á los dos,  
 que estaba en Ciudad de Dios,  
 y no me pudo ofender.  
*Conde* Mauricio? *Cond.* Señor,  
 de mi lealtad:- *Seg.* Ya la veo:  
 ¿dúdola yo? *Cond.* No, mas creo:-  
*Tep.* No en Dios, á fe de traidor. *ap.*  
*Seg.* Sabeis vos lo que ha pasado?  
*Cond.* Solo, señor, he entendido,  
 que los que habian encendido  
 la mina, se han abrasado.  
*Seg.* Qué en efecto dispusieron  
 los traidores su ruina?  
*Cond.* Los que encendieron la mina.  
*Seg.* Pues los traidores no fueron?  
*Cond.* Que esto mi desdicha fragua! *ap.*  
 los traidores:- *Tep.* Pesia á tal, *ap.*  
 las erres pronuncia mal;  
 pues no bebe gota de agua,  
 ni lo prueba nunca aguado.  
*Den. voces.* Viva, viva el Gran Señor.  
*Seg.* Qué es esto? *Cond.* El Embaxador  
 del Gran Señor ha llegado,  
 de quien ya estás prevenido.  
*Seg.* Pues de qué estas voces son?  
*Cond.* Es, señor, la aclamacion  
 con que siempre han recibido  
 aqui sus Embaxadores.  
*Seg.* Pues ahora quién se la da?  
*Cond.* La gente, señor, que está  
 de guarda. *Seg.* Serán traidores.  
*Cond.* Y el Gran Señor? *Seg.* Solo yo  
 lo soy aqui contra él.  
*Cond.* Pues Mahometo:- *Seg.* Es un infiel.  
*Cond.* No es tu Monarca? *Seg.* No.  
*Tep.* Si tanto por él procura,  
 reniegue, y váyase allá:  
 ¿es posible que no hará  
 un día una travesura?  
*Seg.* Maestro? *Jorg.* Señor?  
*Seg.* La guarda  
 mude luego el Aleman,  
 y á quantos en ella están  
 corten las lenguas. *Jorg.* Ya tarda  
 mi obediencia. *Seg.* Id vos.

*Tep.* Me place:  
 ¿qué pepitoria tan bella!  
*Cond.* Mirad, que es mi gente aquella.  
*Tep.* Miren qué abono les hace!  
*Seg.* Esperad. *Tep.* No hay que esperar.  
*Seg.* Vuestra gente es? *Cond.* Si señor.  
*Seg.* Pues ahorcarlos es mejor.  
*Cond.* Pues yo lo iré á executar.  
*Seg.* Maestro, haced lo que os digo:  
 Conde, no salgais de aquí.  
*Cond.* Pues quereis prenderme á mí?  
*Seg.* No, sino que esteis conmigo.  
*Tep.* No vamos á despacharlos?  
*Seg.* Id, Maestro. *Jorg.* Al punto voy.  
*Tep.* Vamos presto, que ya estoy  
 ahorcándome por ahorcarlos. *Vanse.*  
*Senesc.* Que esta injuria hay sufrido,  
 teniendo tal pretension *ap. los tres.*  
 para qualquiera ocasion!  
*Cond.* De mí mismo estoy corrido.  
*Canc.* Quando alienta tu valor  
 toda nuestra gente armada,  
 qué esperas? *Cond.* Muera á mi espada.  
*Empuñan los tres, y vuelve el Príncipe,*  
*y turbanse.*  
*Seg.* No entra ya el Embaxador?  
*Cond.* En la antecámara espera.  
*Seg.* Pues id, conducidle vos.  
*Cond.* A este hombre le ampara Dios,  
 que otro de mí no pudiera. *ap.*  
*Senes.* Voyme, que estoy afrentado.  
*Seg.* No os vais de aquí, Senescal.  
*Senes.* Yo no me voy. *Seg.* Sois leal.  
*Cond.* Ya el Embaxador ha entrado.  
*Sale Mahometo.*  
*Mah.* Pues la ley mi intento abona,  
 este asombro sin segundo, *ap.*  
 que tiene suspenso el mundo,  
 vengo yo á ver en persona.  
*Cond.* Veamos como al Gran Señor  
 se le atreve á responder. *ap. los tres.*  
*Senes.* Su castigo ha de temer.  
*Canc.* No osará hablar sin temor.  
*Mah.* Pues nadie me ha conocido, *ap.*  
 llego: presencia gallarda!  
*Cond.* Llegad, que el Príncipe aguarda.  
*Mah.* No sé qué al verle he sentido. *ap.*  
 Valeroso Segismundo,  
 que ya dignamente es  
 estrecha basa á tus pies



todo el ámbito del mundo:  
recibe del Gran Señor  
esta carta, con la qual  
viene un presente Real.

*Seg.* No tiene poco temor. *ap.*

Seais bien venido, Baxá:  
Conde, esta carta leed.

*Cond.* ¿Que haciéndole tal merced,  
el Gran Señor le hable ya!

*Mab.* Breve y grave estilo! en mí, *ap.*  
por Alá, hace novedad  
tal decoro y magestad.

*Cond.* Dice el Gran Señor así.

*Lee.* El Gran Sultan Mahometo,  
de la gran Constantinopla  
Emperador, de Roma y Asia,  
de Africa y Trapisonda,  
Rey de Pontes, Victimao,  
Caya, Arnabia, Armenia y toda  
la Arabia, Rusia y Turquía,  
Gran Soldan de Babilonia,  
de los Persas, los Egipcios,  
y la grande India remota,  
Señor de la gran Tartaria  
mayor y menor, y todas  
sus Provincias, y la tierra  
que riega con siete bocas  
el ~~Mulo~~, y universal  
de quanto el Sol luce y dora:  
al Christianísimo y grande  
Segismundo, en la dichosa  
Transilvania digno dueño,  
salud en el Dios que adoras.  
Para que con mas razon  
execute en tu persona  
el rigor, que en los vasallos  
rebeldes á mi Corona;  
te amonesto, que las armas  
dexes, que contra mí tomas,  
sin justicia, y en favor  
de Rodulfo, que se nombra  
Emperador del Poniente,  
contra quien voy en persona  
con todo mi gran poder;  
y si aceptas las honrosas  
paces, que juro á tu arbitrio,  
por conocer, que me importa  
hacerlas contigo, en premio  
del valor, con que te adorna  
la Real sangre de la Casa

de Batori, que blasonas,  
por Principe te confirmo  
de la Transilvania; y todas  
las Provincias, que hayan sido  
pretensas á tu Corona  
de cien años á esta parte,  
te las restituyo ahora,  
y absuelvo del vasallage  
y feudo, que otros Baibodas  
á mi soberano Imperio  
humildes rinden y postran.

Y en fe de esto, de brocado  
recibe ahora seis ropas,  
doce alfanges esmaltados  
de oro con piedras preciosas,  
seis jaeces de caballos  
de mi mano poderosa,  
que te doy de firme amigo.  
De la Gran Constantinopla,  
de mi gran Coronacion  
primer año: de Mahoma  
novecientos y cincuenta  
y cinco; y de la gloriosa  
Encarnacion de tu Dios  
(que á mi amistad te disponga)  
mil quinientos y noventa  
y cinco: su favor goza.

Yo el Gran Señor. *Repr.* Sin mí estoy!

¿Qué grandeza tan impropia *ap.*  
le confiese el Gran Señor,  
á quien el Orbe se postra!

*Mab.* Pues ya has oido su intento,  
escucha, ántes que respondas,  
la razon con que te culpa,  
y el peligro á que te arrojas.

*Seg.* Proseguid. *Cond.* ¿Qué es esto Cielos?

*Senesc.* Que le tema! *Cond.* Oirlo asombra!

*Mab.* Sultan Celin Soliman,  
que el Orbe á sus plantas tuvo,  
de este nombre sin primero,  
de sus hechos sin segundo,  
de Transilvania y Ungria  
el Laurel invicto puso  
á Juan Sepusio Primero,  
heroyco antecesor tuyo.  
Intentaba el Aleman  
el Señorío absoluto  
de este Reyno, avasallando  
á Juan al Imperio suyo.  
Y para lograr su intento



el gran Ferdinando Augusto,  
que creció triunfos al Austria,  
sin faltarle ántes alguno,  
las Aguilas Imperiales  
al rayo del Sol opuso,  
que asombraban con sus alas  
los dos términos del mundo.  
Juan entónces, temeroso  
de los peligros futuros,  
al valor de Soliman  
hizo el último recurso.  
Y para empeñarle mas  
en tan difícil asunto,  
capituló, que en su muerte  
incorporase á los suyos  
este Reyno Soliman,  
si refrenase el orgullo  
del Aleman victorioso,  
que él ya vencido no pudo.  
Soliman, bizarro entónces,  
nevó de volantes Turcos  
por la campaña del viento  
las márgenes del Danubio,  
y tremolando en el brazo  
el limpio acero desnudo,  
para el Aleman asombro,  
y espejo para los suyos,  
al blandir los corbos filos,  
tembló el Polo el golpe duro,  
tembló en el Cielo el mal fixo,  
y aun él mismo temblar pudo,  
si oponiéndose á su brazo  
todos sus alientos juntos,  
no fixara con las plantas  
lo que estremeció el impulso.  
Amparó á Juan en Ungria,  
y cumpliendo, ya difunto,  
lo capitulado entre ellos,  
la agregó al Imperio Turco,  
dándole á Isabel su esposa,  
porque á Soliman le plugo,  
el Reyno de Transilvania,  
siendo preciso estatuto,  
que siempre que en ella fuere  
electo Príncipe alguno,  
se confirmase en su Imperio,  
como hizo Juan el Segundo,  
nieto de Juan el Primero,  
Estéfano, y quantos tuvo  
esta Corona hasta hoy:

y pagándole el tributo,  
que siempre rindieron todos,  
estar con su gente á punto,  
para quando el Gran Señor,  
ó ya contra el Indio adusto,  
Tártaro, Aleman ó Persa,  
Christiano, Gentil ó Turco,  
hiciese guerra en persona.  
Exasperó el freno duro  
Transilvania, y encorbandó  
la cerviz, rebelde al yugo  
del impuesto vasallage,  
sacudió el cuello robusto;  
pero con menor horror  
entre cóncavos cerúleos,  
á airados soplos el Euro,  
las Ciudades de Neptuno  
contra las iras del Cielo  
arma de torres y muros.  
Con ménos horror se cubre  
todo ese azul velo puro  
de nubes para el combate,  
sirviendo entre fuego y humo,  
el rayo para la espada,  
la nube para el escudo,  
que Soliman les opone  
todos los horrores juntos  
del Mar, el Ayre y el Cielo,  
en ceño, amago é impulso,  
en Euro, en cristal y en rayo.  
soberbio, airado y adusto.  
Escuchó el Nilo y el Ganges  
del dia, cuna y sepulcro  
de parches y de clarines  
los ecos roncós y agudos:  
repitió el Orbe el asombro,  
presidió Marte confuso,  
encogió Olimpo los hombros,  
empinó Atlante los suyos:  
y al executar sus iras,  
junto al corriente purpúreo  
de la derramada sangre,  
(que haciendo espumosos sulcos,  
se levantó á las Estrellas)  
pareció arroyo el Danubio:  
que dura en rebeldes pechos  
tanto el ímpetu perjuro,  
que aun derramada la sangre  
corre tambien con orgullo.  
Taló á Transilvania, y ella



la dura cerviz opuso  
á la Otomana coyunda,  
que ya admitió por indulto.

Si esto es así, Transilvanos,  
y tú, osado Segismundo,  
que ya en el Reyno te tratas  
como Señor absoluto,

¿cómo provocais el brazo,  
que á tanta ruina os reduxo?

¿qué nuevo esfuerzo os anima?

¿qué razon mueve el discurso  
de vuestro pueril aliento?

Prevenid al golpe justo  
del castigo el rendimiento;

temed, temed el anuncio  
de vuestra ruina en mi voz:

y si obstinados y duros  
no quereis en sangre y polvo

dar escarmientos al mundo,  
volvéd vuestros esquadrones

contra el Christiano Rodulfo,  
volvéd las Tropas:— Levántase Seg.

Seg. Tened.

Mab. Yo persuadiros procuro.

Seg. Eso sobra á la Embaxada.

Mab. Por Alá, que al verle dudo, ap.  
si quien le mira soy yo.

Cond. Temor le ha tenido el Turco.

Seg. A Mahometo le decid,  
que presto salir presumo  
á responderle en persona.

Mab. ¿Que esa respuesta te escucho!

así al Gran Señor desprecias!

pues por él mismo te juro,  
que allá soy el móvil

de todo el intento suyo,  
Va el Príncipe bácia el paño, y estando

junto á él, vuelve la cara al Turco.

no vuelva á Constantinopla,  
sin que de los Reynos tuyos

dexe pared, que no quede  
resuelta en polvo caduco;

y este es el fin:— Seg. Bien está. Vase.

Cond. Vive el Cielo, que es insulto,  
que así al Gran Señor responda.

Mab. Por Alá que voy confuso,  
como indignado de verle.

Cond. No te irás, sin que á los muchos  
que aquí de tu parte tienes,  
escuches su intento justo.

Mab. Que decis? Cond. Que quantos ves  
tiene el Gran Señor por suyos.

Mab. Eso es cierto? Cond. Y le ofrecemos  
poner luego á Segismundo,

ó muerto ó preso en sus manos.

Mab. Yo lo acepto. Cond. Yo lo juro.

Mab. Pues Mahometo está presente.

Cond. Gran Señor, tu nombre Augusto  
aclamamos. Mab. Deteneos,

eso ha de ser mas seguro. (fiana)

Senesc. Cómo? Mab. En Alba Real ma-  
tendré mi ejército junto,

donde á desposarme vengo  
con Arminda, á quien presumo

poner luego esta Corona.

Canc. Pues todo este Reyno es tuyo.

Mab. Jurais aqueese homenaje?

Cond. Ya lo hacemos todos juntos.

Mab. Y yo de vuestros Estados,  
doblandolos el indulto.

Cond. Nuestra lealtad lo merece.

Mab. De vosotros será el triunfo.

Cond. Pues solo Mahometo viva. Vase.

Sale Tepes. Ya toda la esquadra entera  
queda adonde el Sol les dé.

Cond. ¿Cómo, ahorcados?

Rep. No. Cond. Pues qué?

Rep. Con tanta lengua de fuera.

Cond. ¿Qué dices? á mis Soldados?

Rep. Los vuestros pues. Senesc. Qué des-

Rep. Y quantos quedan al ayre (ayre!  
son de los mas estirados.

Cond. ¿Que esto sufra yo! Rep. A ninguno  
le valia mi industria. Cond. En qué?

Rep. Yo los tiraba del pie,  
y no se cayó ninguno.

Cond. Esto, amigos, ha de ser,  
Segismundo ha de morir.

Senesc. Todos te hemos de seguir.

Cond. Hasta morir ó vencer.

Rep. ¿Que estos traidores su enojo ap.  
traten tan en descubierto!

pues por si hacen algun tuerto,  
les quiero ir echando el ojo.

Cond. Yo el intento he de lograros;  
nuestra gente armada está,

el Turco á las puertas ya:  
vamos pues. Sale el Príncipe.

Seg. Dónde? Cond. A buscaros.

Rep. A

van

Seg. A

eso

Al C

y a

la b

de

cul

Me

que

qua

qu

de

las

del

ter

qu

ta

de

qu

y

m

B

m

y

le

V

t

Rep

g

S

Con

Te

Se

Te

Se



*Rep.* Advierte, que esos aleves  
van á matarte, señor.

*Seg.* Loco, atrevido, traidor,  
eso á pronunciar te atreves?

*Al Conde, al Senescal  
y al Cancelario, que son  
la basa, la duracion  
de esta Corona Real,  
culpas intento tan fiero?  
Mentirlo tu labio sabe,  
que en ellos traicion no cabe,  
quando con su brazo espero,  
que he de arrancar en un dia  
de estos Reynos infelices  
las dilatadas raices  
del tronco de la Heregía,  
teniendo á mis nobles plantas,  
quando á tanto triunfo llegue,  
tantas cabezas, que siegue  
de pertinaces gargantas,  
que, comparada mi gloria,  
y sobre ellas encumbrado,  
mas me ha de ver levantado  
el trono, que la victoria.*

*Bien claros son los indicios, ap.  
mas nõ quisiera perderlos,  
y he de ver si puedo hacerlos  
leales á beneficios.*

*Vete, villano: culpando ap. á Rep.  
tus lealtades, finjo extremos.*

*Rep.* Cuerpo de Christo, acabemos,  
que estaba ya rebentando.

*Señor, digo:- Seg.* No hables mas.

*Cond.* Del pecho arrojo centellas. *ap.*

*Rep.* Miren qué caras aquellas!  
ah, señor, ojo hácia atras. *Al Príncipe.*

*Seg.* No tiene el traidor mas ciego  
valor para esas acciones.

*Rep.* Sí, pero tienen doblones,  
que matan desde un talego.

*Seg.* Conde, falta algun Soldado  
que despachar? *Cond.* No señor;  
ahora entre aquel rumor  
me han dado un pliego cerrado  
para tí, de algun aviso,  
que he reservado á tus ojos.

*Seg.* Dónde está? *Cond.* Fieros enojos,  
lograr mi intento es preciso, *ap.*  
si le mira; pues contienen  
un veneno tan cruel

las letras de este papel,  
que la muerte le previenen.

*Seg.* Dádmele pues.

*Cond.* Vive el Cielo,  
que me turbo. *Seg.* Ea, mostrad.

*Cond.* En él vereis mi lealtad.

*Dale un guante por darle un pliego.*

*Seg.* Qué me dais aquí? *Cond.* Soy yelo:  
un papel, que con él, quando:-

*Seg.* Qué contiene este papel?

*Cond.* No sé yo lo que por él:-

*Rep.* Ya le va deletreando.

*Cond.* Seguro podeis leerle.

*Seg.* Pues le habeis visto? *Cond.* Yo no.

*Seg.* Pues cómo sabeis si yo  
seguro ó no puedo verle?

*Cond.* Vive Dios:- pena cruel!

*Rep.* Que hay traicion en él repara,  
porque del traidor la cara  
se ha puesto como el papel.

*Seg.* Leedle vos. *Cond.* Señor, yo?  
que es un aviso no ves?

*Seg.* Qué importa? leed pues.

*Cond.* Yo no leo. *Seg.* Cómo nõ?  
leed luego. *Cond.* Qué haré, Cielos?  
Dios sus riesgos le revela: *ap.*  
confesaré mi cautela.

*Seg.* Qué ~~me~~ *apmanais?*

*Cond.* Pues mis desvelos *ap.*  
así contrastan la suerte,  
viven mis fieros enojos,  
que yo mismo con mis ojos  
me tengo de dar la muerte.

*Va á leer, y el Príncipe se le quita y  
le rompe.*

*Seg.* Tente, á leerle no empieces  
desesperado en tu error,  
que aunque eres tú tan traidor,  
que mi piedad no mereces,  
tu culpa te he de mostrar,  
pues quieres ser homicida  
de quien te ha dado la vida  
quando le quieres matar:  
pero no me espanto, nõ,  
de que inatarime intentarás,  
pues tú mismo te mataras,  
sino lo estorbara yo.

*Vete, que aunque tus errores  
sean tales, que el perdonarte  
no sirva para enmiendarte,*

C



no quiero que mis rigores  
mayor castigo te den,  
que el dolor tan desigual,  
que has de tener de hacer mal  
á quien te hace tanto bien.

*Cond.* Si me iré, mas no obligado  
de esa fingida piedad,  
que por la necesidad  
de tu peligro has usado,  
pues no teniendo poder,  
con que tu venganza acabes,  
no me prendes, porque sabes  
que no me puedes prender. *Vase.*

*Seg.* Cancelario (esto oigo yo!)  
prendedle. *Can.* Yo no. *Seg.* Por qué?

*Can.* Dentro de una hora sabré  
si he de obedecerte ó no. *Vase.*

*Seg.* También tu traicion le abona?

*Senesc.* Si en nuestro intento no vienes,  
solo ese término tienes  
para tener la Corona. *Vase.*

*Seg.* Ah Caballeros, criados,  
prendedlos, seguidlos. *Rep.* ¿Dónde,  
si ninguno te responde?

*Seg.* Convoca pues mis Soldados.

*Rep.* Ya voy. *Seg.* El paso apresura.

*Rep.* No han de quedar vivos dos  
de estos perros: vive Dios,  
que voy hecho una vasura. *Vase.*

*Seg.* Esta es traicion declarada,  
todos están conjurados. *(flecha.)*

*Caxas á rebato, y cae una carta en una*

¿Pero que escucho! ah Soldados:  
¿tambien mi guarda es culpada?

¿Qué haré, Cielos! Mas qué veo?  
en una carta una flecha  
á mi ha venido derecha,  
á riesgo estoy si la leo;  
pero aviso puede ser  
de algun leal, Dios me ayude,  
que aunque por traicion la dude,  
en su nombre la he de leer.

*Lee.* Avisaros, que dentro de una hora  
cumplen los seis dias, que pediste para  
responder, y pasada, entraremos á qui-  
tarte el Reyno con la vida: á tu Maestro  
llevamos preso, á entregarlo al Gran  
Señor, con las llaves de los Castillos,  
que poseemos: mira lo que te importa.  
*Los Caballeros de Transilvania.*

*Repres.* Hay traicion mas rigurosa!

¿á mi Maestro prendéis?

ah traidores, ¿quál sabeis

la herida mas dolorosa!

¿ó quién librarle pudiera!

¿qué haré en pena tan esquiva?

*Dent. voces.* Viva, viva, viva,  
y muera el tirano, muera.

*Seg.* Cielos, ya estos enemigos  
atropellan mi decoro;

que me han de matar no ignoro:

Guardas, Soldados, amigos,

¿no me asiste algun criado?

¿ninguno responde? ola,

mi antecámara está sola,

todos me han desamparado:

huir me importa; ¿si me ven?

¿dónde iré, Señor? guíadme

donde me libre, amparadme

no me dexéis vos tambien.

*Al entrar ve un Christo en el cielo atra-  
vesado de una flecha en el estaddo.*

¿Mas qué miro! mi Dios es:

Pues, Señor, vos ultrajado?

vos en la tierra arrojado,

porque os injurian los pies?

¿qué ciego, qué descortés

infiel os puso en el suelo?

pero engañase mi zelo,

no es este el suelo, mi Dios,

que lugar donde estais vos,

no puede ser sino Cielo.

¿Mas otra vez teneis hecha

la herida al pecho (ó venganza!)

en Jerusalem con lanza,

y en Transilvania con flecha?

¿quién la guió tan derecha?

sin duda habeis sido vos,

porque os deleyta, mi Dios,

tanto esa herida importuna,

que el gusto que os dió la una,

se ha acabalado con dos.

Allá un ciego, con rigor,

os hirió para ver luego,

que fué accion vuestra, que un ciego

os diese herida de amor;

pero aquí os hiere, Señor,

para cegar esa gente:

pues si estaba la corriente

de la luz donde él os dió,



paquel la fuente os abrió,  
y este ha cerrado la fuente.  
Qué haré contra su porfía?  
huyamos, señor, los dos,  
que ya estais hecho á huir vos,  
aunque en mejor compañía:  
por Josef y por Maria  
voy yo, mirad lo que gano;  
pues á Dios, Reyno tirano,  
vasallo infiel, pompa vil,  
que quien huye de un Gentil,  
huye ahora de un Christiano.

*Salen Mabometo, Arminda, Luna  
y Damas.*

*Música.* Hoy Mahometo con Arminda  
divide su heroyco Imperio,  
porque es mayor Monarquía  
la de reynar en su pecho.

*Mab.* Aquí, Arminda, aunque se afrente  
el Cielo, que ménos es  
que mi Corona eminente,  
pondré la Luna en tu frente,  
porque esté el Sol á tus pies.  
*El rebelde Transilvano,*  
que se opone á mi persona,  
hoy tu pie besará ufano,  
y por mas gloria, mi mano  
te ha de ceñir su Corona.

*Arm.* Cielos, qué contraria estrella *ap.*  
á esta fe en mi pecho siento,  
pues nace en él contra ella  
del fuego de esta centella  
andor de aborrecimiento?  
Y al contrario, aquel retrato  
sembró en él tiernos despojos,  
que florecen sin el trato;  
y aunque los guarda el recato,  
los entran á hurtar los ojos.

*Luna.* Templen mi envidia los Cielos, *ap.*  
que aunque á la muerte me ofrezca,  
sabrà Arminda en sus rezelos  
quien es, porque le aborrezca,  
si mas me apuran los zelos.

*Mab.* Cómo á las finezas mías  
tu labio, Arminda, enmudece?

*Arm.* Bien ves, señor, que estos dias  
quanto escucho y miro, crece  
mis grandes melancolías;  
y la dicha de llegar  
á ser mas tuya que todas;

se turba con mi pesar,  
y el remedio solo es dar  
dilacion á nuestras bodas.

*Mab.* Antes alegrarte intento  
con el triunfo que te aguarda:  
siene en tanto el dulce acento,  
que ya Transilvania tarda  
en lograr mi pensamiento.

*Vuelven á cantar, tocan caxas, y salen  
el Conde y el Cancelario con las llaves  
y la Corona en dos fuentes, y un Moro  
que trae prisioneros á Yepes y á Forge.*

Ya llegó el plazo, en que ufano  
te he de mirar coronada.

*Arm.* Temor, ya procuro en vano *ap.*  
librarme de este tirano:  
moriré desesperada.

*Cond.* Esta Corona, señor,  
que puso tu Magestad  
en la frente de un traidor,  
por no incurrir en su error,  
te vuelve nuestra lealtad.

*Canc.* Y de estas llaves, que son  
de las Plazas que tenemos,  
tonta, señor, posesion.

*Cond.* Y al autor de la traicion  
tambien á tus pies ponemos.

*Mab.* Premiaré vuestra fineza,  
pues me lograis el deseo  
de coronar la belleza  
de Arminda: aqueste trofeo *ap.*  
podrá vencer su tristeza.

*Arm.* Qué nuevo placer por sí *ap.*  
me da esta Corona al vella!  
parece que presumí,  
que ella se hizo para mí,  
ó yo nací para ella.

*Forg.* Por vos veniños, mi Dios,  
á morir: mi fe os consagro,  
dadnos sufrimiento vos.

*Yep.* No nos des tal, libranos,  
que ese es mas facil milagro.

*Mab.* En estos, pues no se humilla,  
su ira estrenará mi brazo.

*Yep.* Qué cara de mastinazo!  
quién le echara una trabilla!

*Cond.* Estos dos son, gran señor,  
solos los que han fomentado  
su traicion. *Yep.* Sin duda ahorcado  
muero por fomentador.



*Moro.* Lleguen. *Yep.* A espacio, Morillo.

*Moro.* Vaya el traidor á su Rey.

*Yep.* Mentiste, Moro de ley,  
pues tu marca es del perrillo.

*Mab.* Qué es eso? *Moro.* Soltarse traza  
este Christiano. *Yep.* Es un yerro,  
gran señor, que este es el perro,  
y á mi me han puesto la maza.

*Mab.* Son por ventura estos dos  
los que le aconsejan? *Cond.* Si.

*Jorg.* Si hemos de morir aquí,  
pidamos esfuerzo á Dios.

*Mab.* Sois los que traxo de España?

*Jorg.* Jorge Carrillo soy yo,  
y este es Yepes. *Yep.* Eso no.

*Mab.* Yepes? *Yep.* No, sino Ocaña.

*Mab.* No sois Español? decid.

*Yep.* Eso es por parte de madre,  
pero por parte de padre  
soy de en medio de Madrid.

*Mab.* Cómo, aleve, á Segismundo  
aconsejas esta guerra?

*Yep.* Mal año, y como se emperra:  
señor, miente todo el mundo.

*Jorg.* Quien le aconsejó yo fuí,  
que debí hacerlo el primero,  
como Christiano, y no quiero  
negar la verdad. *Yep.* Yo sí,  
que la mentira negada  
se está ella. *Cond.* Estos fueron  
los que desnudar le hicieron  
contra tu Imperio la espada.

*Yep.* Pues digo, acaso, señores,  
si yo hubiera aconsejado  
allá, no hubiera mandado  
degollar estos traidores?  
esta es evidencia clara,  
y si aconsejé la guerra,  
no fué á que entrase en tu tierra.

*Mab.* Pues á qué? *Yep.* A que la quemara.

*Mab.* Ea, al punto los llevad,  
y empaladlos. *Yep.* Gran rigor!

¿que nos empalen, señor?

*Cond.* En dos palos los pasad.

*Yep.* Empalarnos á los dos!  
ya me estoy sintiendo pues  
espetar por el embes.

*Jorg.* Pidete fuerzas á Dios.

*Yep.* Pues esos no son dos yerros?  
si nos da fuerza y valor

para morir, no es mejor  
para matar estos perros?

*Moro.* Vamos. *Yep.* Fuerte sacrificio!

*Jorg.* Paciencia, pues lo señalan.

*Yep.* Qué es paciencia? si me empalan  
he de perder todo el juicio.

Señora, por Dios sagrado,  
por todas las cinco llagas  
si eres su devota, que hagas  
que no muera yo empalado.

*Arn.* No me atrevo, aunque quisiera  
interceder por los dos.

*Yep.* Haz por la Pasion de Dios,  
que muera de otra manera.

*Mab.* Como mueras por vengarme,  
escoge tú el modo. *Yep.* Ah, sí,  
que yo escoja muerte? *Mab.* Si.

*Yep.* Pues quiero morir de hartarme;  
vengan pavos y regalos,  
y quatrocientos perniles.

*Cond.* Llevadlos, mueran los viles  
traidores, luego en dos palos.

*ap. Mab.* Eso dará exemplo. *Yep.* Malo;  
pues, señor, miren que advierto,  
que en dexándome á mi muerto  
un quarto de hora en el palo,  
apestaré al rededor  
toda la circunferencia,  
porque lo sé de experiencia.

*Moro.* Pues quemémoslos. *Yep.* Peor.

*Mab.* Bien decís, quemadlos. *Yep.* Fuego,  
mi infame lengua maldigo:  
¿que se vuelva quanto digo  
sapos y culebras luego!

¿que he de morir? *Mab.* No hay dudar.

*Yep.* No hay remedio? *Mab.* Ya es forzoso.

*Yep.* Pues yo soy aquí el gracioso, (so.  
y á mi no me han de quemar.

*Mab.* Llevadlos. *Yep.* Que hagais tal yer-

*Jorg.* Dios, ayudadme á sufrir. (ro!

*Yep.* Pues ya que yo he de morir,  
vive Christo, que viva el perro.

*Mab.* Arrancad á ese traidor

la lengua: pero qué seña  
es esta? *Suena un clarín.*

*Cond.* Ya desempeña  
nuestra duda. *Sale el Senescal.*

*Senesc.* Gran señor,  
albricias todos me dad.

*Mab.* De qué? *Senes.* De que Segismundo



temió el poder sin segundo  
de tu heroyca Magestad;  
y viéndose ya cercado  
en Palacio de mi gente,  
se fué dexando imprudente  
el Reyno desamparado.

*Mab.* Gran dicha! *Cond.* Extraña ventura!

*Arm.* Ya muere mi inclinacion.

*Cond.* Señor, tu coronacion  
sin dilacion apresura,  
y á tomar posesion luego  
de todo el Reyno has de ir.

*Mab.* Solo esto pudo impedir  
el triunfo de mi sosiego:  
pues suspéndanse mis bodas.

*Arm.* Solo esto aliviarme puede.

*Mab.* Y tú, Arminda, pues sucede  
esta ventura, y de todas  
tan dueño tu afecto es,  
queda á divertirme, en tanto  
que á ser ruina voy de quanto  
no se postrare á mis pies;  
y en albricias pide ahora  
quanto quisieres. *Arm.* La vida  
de estos dos. *Mab.* Nadie lo impida.

*Arm.* Pues ya estais libres. *Tep.* ¡O Mora  
del moral del Paraíso!  
danos tu planta á besar.

*Mab.* Mi gente empieza á marchar.

*Cond.* Logra, señor, el aviso.

*Mab.* Por tuyo el triunfo se escriba.

*Cond.* Delante irá con mi gente.

*Mab.* No habrá quien mi enojo temple.

*Cond.* Pues Mahometo viva.

*Todos.* Viva. *Vanse.*

*Tep.* Señor, pues libres estamos,  
corramos de aquí á la China  
sin parar. *Jorg.* Vamos, camina.

*Arm.* No os vais, Christiano!

*Jorg.* Aquí estamos.

*Arm.* Dexadme sola. *Luna.* Inclínada  
á los Christianos te veo,  
y si viera tu deseo

la causa porque te agrada  
su trato y conversacion,  
los quisieras mas. *Arm.* ¿Cuál es?

*Luna.* Yo mucho interés  
por contarte la razon.

*Arm.* Razon hay que mueva:— *Luna.* Sí

*Arm.* Mi deseo? *Luna.* Y natural.

*Arm.* Quién la conoce? *Luna.* Mi mal.

*Arm.* De dónde nace? *Luna.* De ti.

*Arm.* De mí? *Luna.* Contigo nació.

*Arm.* Y la ignoro? *Luna.* Es fuerza aquí.

*Arm.* Podré yo saberla? *Lun.* Sí.

*Arm.* Y tú decírmela? *Luna.* No.

*Arm.* ¿Pues mas no me advertirás?

*Luna.* Pues que le importa á tu ser,  
procúralo tu saber,  
que no he de decirte mas. *Vase.*

*Arm.* Cielos, qué es esto? á este efecto  
hay razon? si el ignorar  
quien soy yo puede causar  
la cifra de este secreto!

*Tep.* Antes que cueste otra venia,  
pues que librado nos has,  
señora, dexa no mas,

que corramos de aquí á Armenia.

*Arm.* Dime, Christiano, es verdad  
que vuestro Príncipe ha huido?

*Jorg.* Viéndose tan perseguido,  
no lo dude tu piedad.

*Arm.* Dístele el retrato? *Tep.* Sí;  
si vieras lo que le quiere!

*Arm.* Pues cómo? *Tep.* Está que se muere,  
mas no pienso que es por tí.

*Arm.* Pues por quién? *Tep.* Por su muger.

*Arm.* Dónde está? *Tep.* No sabe de ella.

*Arm.* Pues si no, en vano es querella:

¿supiste darle á entender  
que no le dí yo? *Tep.* Pues no?  
díxale que me le diste,  
y díxale que me dixiste  
que no lo dixerá yo.

*Arm.* Su amor mi pecho destierra  
si lo sabe. *Tep.* No señora:  
lo que díxale es, que una Mora  
le quiere como una perra;

y en premio de lo servido  
délame, ir, no llegue al cabo,  
que aquí como soy esclavo,  
por Christo, que estoy vendido.

*Arm.* Nadie á ofenderte se atreve,  
¿dí, qué temes?

*Dent.* unos. Muera, muera.

*Tep.* Véslo aquí. *Arm.* ¿Qué ha sido? espera.

*Tep.* El demonio que te lleve.

*Dent.* otros. Muera el Chistiano.

*Jor.* Camina.

*Tep.* Nadie intente detenerme.



*Arm.* Adónde vas? *Yep.* A meterme en la primera letrina. *Vanse.*

*Arm.* Cielos, por el camino mis Soldados vienen siguiendo á un hombre, y arrojarle la muerte intentan. (dos)

*Salen unos Moros retirando al Príncipe, que viene herido y cayéndose.*

*Seg.* Justo Cielo, por qué me desamparas?

*Moro.* Tu desvelo es vano, si morir no determinas.

*Arm.* Tened, no le mateis.

*Seg.* Pues me encaminas, Señor, estos trabajos, yo recibo tu voluntad en ellos: trance esquivo!

*Moro.* Rinde la espada.

*Seg.* Quien rindió la vida, *Da la espada.* qué puede resistir? á la salida de mi Palacio veo á mis vasallos, y huyendo de ellos, para no encontrarlos, di en manos de los Turcos agraviados, de los traidores sin pensar llamados, donde será cruel y infame muerte última línea de mi triste suerte.

*Arm.* Qué hombre es este?

*Moro.* Señora, este Christiano quiso, al reconocerle, huir en vano, de que se infiere que es espía, y quiero que el Cancelario le conozca.

*Seg.* Hoy muero. (mos,

*Arm.* Llamadle á mi presencia, y lo sabre si le ha de conocer.

*Moro.* Ya obedecemos. *Vanse.*

*Seg.* Este es el último trance de mi vida, este el principio y el fin de todas las glorias, que en tu defensa, Dios mio, he logrado contra tanto ejército de peligros:

yo he defendido tu Fe, no siento el morir cautivo, de mis Reynos despojado, pobre, humilde y abatido, sino dexar vuestra Iglesia sin defensa y sin caudillo, á la bárbara invasion de tanto Herege atrevido.

*Arm.* Válgame Alá! ¿quién será? No os enternezcais, amigo, decidme quien sois á mí.

*Seg.* Válgame el Cielo! qué miro? *ap.* esta no es aquella *Moro Turca* de quien el retrato he visto?

Señor piadoso, de vos, entre el cuello y el cuchillo cabe el socorro, y aquí no hay mas medio que decirlo, (pues me han de conocer luego,) por si su piedad obligo.

*Arm.* De qué enmudeces? *Seg.* Señora:—

*Arm.* Su rostro pienso que he visto.

*Seg.* Si la natural clemencia, que á los brutos el instinto no niega, no falta en tí, sé amparo de un desvalido, que del rigor de la muerte sintiendo está ya los filos.

*Seg.* Yo, en el estado que ves, soy un hombre que ha vencido batallas, Reyes ha preso, que sacro laurel ha visto en su ya abatida frente, y que á sus pies ha tenido mas trofeos, que ahora afrentas le logran sus enemigos: Segismundo soy. *Arm.* Qué dices?

*Seg.* No lo extrañes, que aunque he sido quien triunfó de la fortuna, ya en este estado me miro; mis vasallos me han dexado, Dios me permite el peligro; los leales no me amparan, los traidores me han vendido, sin humano amparo estoy, si en tí no le *facilito* con las lágrimas que vierto; si me vén aquí, es preciso que me conozcan y muera; y si no alcanzan contigo crédito aquestas verdades, este retrato, que estimo, *Sácale.* de tu beldad, lo asegure; de tus piedades confío.

*Arm.* No hables mas, que me enterneces, que no sé por qué el destino me obliga á sentir tus males del mismo modo que mios; pero esto no es para aquí: si librarte determino, buscar el modo conviene,



y aquí entre tus enemigos  
no puedo dar mas remedio,  
que el que te dieres tú mismo.  
De aquella verde espesura,  
siguiendo sus laberintos,  
podrás salir de este riesgo:  
no puedo , aunque lo exámino,  
hacer aquí otro socorro.  
*Seg.* Pues yo , señora , le estimo  
por el mejor ; mas ya vienen.  
*Arm.* Pues vete , que ya los miro.  
*Seg.* La fortuna me asegure.  
*Arm.* Yo los torceré el camino.  
*Seg.* Pues á Dios. *Arm.* Oyes?  
*Seg.* Qué dices?  
*Arm.* Que te acuerdes:--  
*Seg.* No me olvido.  
*Arm.* De esta fineza. *Seg.* Es mi vida.  
*Arm.* Pues solo:--  
*Seg.* Con qué te obligo?  
*Arm.* Con agradecer. *Seg.* Soy noble,  
y en tí:-- *Arm.* Qué miras?  
*Seg.* Admiro  
mi inclinacion. *Arm.* Me la tienes?  
*Seg.* Desde que te vi. *Arm.* Eso mismo  
siento yo; pero ya vienen.  
*Seg.* Pues á Dios. *Arm.* Irte es preciso:  
mas oye ; no , vete luego.  
*Seg.* O qué pesar ! *Arm.* Qué martirio!  
*Seg.* Ampare Dios por su causa  
de mi vida los prodigios.

## JORNADA TERCERA.

*Salen Forge Carrillo y Yepes de pobres.*

*Forg.* Ya sin aliento prosigo,  
no hallo alivio á mi flaqueza,  
porque ya no hay fortaleza,  
que no ocupe el enemigo.  
*Yep.* Duélanse las piedras frias  
y los troncos , de mi afan;  
sin hallar quien me dé un pan,  
ha que no como seis dias.  
Cielos , de hambre á morir llevo;  
si alguien , pues sitiado estoy,  
no me socorre en todo hoy,  
rindo la plaza y reniego.  
No hay que andar , á esto me allano;  
mi Dios , ya veis que os adoro,

en hartándome de Moro,  
yo volveré á ser Christiano.  
*Forg.* Yepes , qué hay?  
*Yep.* Qué ha de haber?  
el diablo , Carrillo amigo.  
*Forg.* Qué dices? *Yep.* Que estoy contigo  
que te quisiera comer.  
*Forg.* Qué te he hecho yo?  
*Yep.* Mis colmillos  
hoy con nadie se ahorrarán:  
no solo á tí , por San Juan,  
que comiera á dos Carrillos.  
*Forg.* Toda Transilvania es  
de Hereges , que han de matarnos:  
los Moros no han de ampararnos,  
no sé qué hagamos. *Yep.* Pues ves?  
ni un Moro de cerro en cerro  
el Cielo nos encamina,  
que es mi hambre tan canina,  
que tomara pan de perro.  
*Forg.* Que aun quien te dé tus cautelas  
no hallen ! *Yep.* Sí tal , un Turcazo  
me dió:-- *Forg.* Qué?  
*Yep.* Un bofetonazo,  
que me derribó las muelas,  
y dixé : Pues que á comer  
no me dais , aquesto os toca,  
que es echarme de la boca  
lo que ya no he menester.  
*Forg.* Aquí una anciana , al pasar,  
me dió envuelta:--  
*Yep.* Qué es? á vella ; *Saca una caxa.*  
caxa es por Dios : luego en ella  
el hambre toque á marchar.  
O vieja de mi consuelo!  
un Coro de Angeles baxe,  
y por la caxa te encaxe  
en los caxones del Cielo;  
mas va que tu traes porción,  
tambien yo la traigo al lado;  
ropa fuera.  
*Saca una alforja de mendrugos.*  
*Forg.* Qué te han dado?  
*Yep.* Ves aqui mi provision.  
*Forg.* Harto pan traes. *Yep.* A la caxa  
se lo agradezca tu estrella,  
que si no fuera por ella,  
no traia una migaja.  
*Forg.* Duro es. *Yep.* Pues con lo durillo  
voy proveido y armado,



que hay mendrugo, que tirado es lo mismo que un ladrillo.

*Jorg.* Qué es esto? *Rep.* No me lo toque.

*Jorg.* Panecillo? *Rep.* De un Morillo.

*Jorg.* Moro te dió panecillo?

*Rep.* Era el perro de San Roque.

*Jorg.* Esta qué es? *Rep.* No le haga ascos; calabaza: nó la vé?

*Jorg.* Calabaza? para qué?

*Rep.* Para poner bien los cascós.

*Jorg.* Pues socorrámonos ya.

*Rep.* Poco hay para dos aquí:

déxame comer á mi,

que para tí Dios dará.

*Jorg.* Seis días ha, porque me acuerde, que yerbas me han sustentado.

*Rep.* Pues no muy mal lo has pasado, si te has dado tan buen verde.

*Jorg.* La necesidad venzamos.

*Rep.* Como mi hambre no declina, que no me suena imagina ese plural de comamos.

*Siéntanse á comer, y come Repes aprisa.*

*Jorg.* Y nuestro Príncipe? *Rep.* Huyó.

*Jorg.* Dónde?

*Rep.* Al Infierno: eso ignora?

*Jorg.* Qué? *Rep.* No me acuerdo yo ahora del padre que me engendró.

*Dent. Segism.* Ay de mí!

*Jorg.* ¡Riesgo notorio! detente hasta que lo vea.

*Rep.* No me detendré, aunque sea un alma del Purgatorio.

*Dent. Seg.* Ay de mí.

*Jorg.* Quién puede ser?

saberlo es piedad precisa:

ven. *Rep.* Yo te ofrezco una Misa, mas no el dexar de comer.

*Descúbrese el Príncipe Segismundo entre unas ramas.*

*Jorg.* Entre unas ramas allí miro un hombre reclinado, herido está ó desmayado: ¡amigo, qué haceis aquí?

*Seg.* Si es Católica piedad, un hombre soy afligido, que ha seis días que escondido está en esta soledad, sin saber donde salir á buscar medios humanos,

cercado de mil tiranos, mas ya á punto de morir:

porque entretantos enojos solo alivian mis congojas silvestres frutas y hojas, bebiendo el llanto á mis ojos.

Socorredme, por Dios. *Jorg.* Si, venid, que aquí habrá comida.

*Rep.* Esa es muy buena partida, y apenas hay para mi.

*Jorg.* Alzad; pero ay Dios! qué he visto? mi Rey, mi señor, mi dueño.

*Seg.* Don Jorge, es verdad ó sueño?

*Rep.* Señor mío Jesu-Christo! ¿qué tú eras? luego lo dixe, que en el ay le conocí.

*Jorg.* Llega, gran señor, que aquí del desmayo que te affige, te podrás convalecer.

*Seg.* Ya la falta del sustento me tenia sin aliento.

*Jorg.* Empieza pues á comer.

*Rep.* Qué hambre tienes tú? *Seg.* Son leyes comunes. *Rep.* Yo imaginaba,

que nunca el hambre se entraba en las tripas de los Reyes;

mas ya infero, pues te vias muriendo á inclemencias tuyas, que entra y sale por las tuyas lo mismo que por las mias.

*Seg.* Es verdad. *Rep.* Pues te acomete, (segun de tu cara infero,) un hambre de Carpintero, acepilla este zoquete.

*Jorg.* Dáselo todo. *Rep.* Y cabal se lo daré y rebanado, que trae un hambre el cuitado, que parece Colegial.

Toma, señor, zampa á tiento, partido te lo guardamos, nada nosotros comamos.

*Jorg.* Bástanos este contento.

*Rep.* Cómete pues todo quanto aquí hay. *Seg.* Mi muerte toco.

*Rep.* Mas ola, ola, poco á poco, que no lo dixe por tanto: comamos todos. *Jorg.* Ya ultraja tu amor intento tan baxo.

*Rep.* Por Dios, que si no le atajo, no dexa astilla en la caxa.



*Va partiendo Don Forge de la caja, y el Príncipe y Tepes tomando aprisa.*

*Seg.* Come tu tambien. *Tep.* No es nada.

*Forg.* Tú no lo habias de tocar.

*Tep.* De esto no habia de probar?

*Seg.* ¡O qué linda mermelada!

*Seg.* Qué desdicha se reserva, que no haya herido mi aliento?

*Tep.* Ay qué pena! di ese cuento mientras dura la conserva.

*Seg.* Tres dias, sin que al Cielo obligue, tuve una sima por puerto.

*Forg.* Qué desdicha! *Tep.* Si es por cierto: dexale decir, prosigue.

*Seg.* Unos humildes Pastores me sacaron ya rendido; más codicia del vestido les obligó á ser traidores: pues atado me dexaron en un árbol sin comer.

*Tep.* Y desnudo? *Seg.* Hasta volver.

*Tep.* Y no más? *Seg.* Luego tornaron:-

*Tep.* Vaya, que ya falta poco.

*Seg.* ~~Algo me otro testar~~ de uno de los indios.

*Forg.* De lo me vuelvo loco.

*Tep.* Pues cree, aunque yo estaba ambrien- que me voy sintiendo harto. (to,

*Seg.* De ellos apenas me aparto:-

*Tep.* Fin de la caja y el cuento: no cuentes mas, que imagino, que estoy para reventar.

*Seg.* Pensando un socorro hallar:-

*Tep.* Ha, sí, vaya para el vino.

*Seg.* Unos Hereges de suerte me maltrataron y hirieron, (aunque no me conocieron,) que vi en sus manos mi muerte; y así herido y sin consuelo, ya con el mortal sudor, vi el Cielo en vuestro favor.

*Tep.* Yo en la calabaza el suelo.

*Seg.* Amigos, ya mi flaqueza, aunque ahora socorrida,

dió el postrer plazo á mi vida: mi débil naturaleza

se rinde al hado siniestro,

llevadme á entregar, amigos,

y el darme á mis enemigos

resulte en socorro vuestro.

Vendedme ya, pues no hay otros remedios en tal estado, muera yo por desdichado, y no perezcais vosotros.

*Forg.* Pues, señor, tales consejos das á mi amor? ¿yo á la muerte te he de entregar? *Tep.* Qué es ven- pues somos aquí bermejos? (derte?

*Forg.* Pues en tal necesidad, qualquier medio es acertado,

enfrente de aquel collado miro un Castillo. *Seg.* Es verdad.

*Forg.* Sepamos por quien están los de aquel Fuerte. *Tep.* De aquel?

sí, muy bien dice, que en él quizá nos desollarán.

*Seg.* Qué hay que dudar? advirtiéndome, que estoy yo aquí de esta suerte: no me pueden dar mas muerte, que la que estoy padeciendo.

*Forg.* Pues vamos allá. *Tep.* Tú irás, pero yo no, vive Dios.

*Seg.* Vamos delante los dos.

*Tep.* Eso sí, yo iré detras.

*Forg.* Un Soldado, paseando el almenage se advierte.

*Seg.* Llamadle.

Estará al muro un Soldado con arcabuz y cuerda calada.

*Forg.* Amigo? ha del Fuerte.

*Sold.* Quién llama? *Seg.* Quien ignorando la tierra por forastero,

os pregunta de quien es esta Fortaleza. *Sold.* Y pues?

¿por qué lo pregunta? *Seg.* Espero saberlo para el camino.

*Sold.* Esta es Lugos. *Seg.* Quién la tiene?

*Sold.* Este es espia: ¿á qué viene?

*Seg.* Paso adelante. *Sold.* Imagino, que ahora no pasarás.

*Seg.* Por qué? *Sold.* Porque á esa mentira va esta bala.

*Seg.* Aguarda. *Tep.* Tira allá, hombre de Barrabas.

*Seg.* No dió fuego, al Cielo obligo.

*Forg.* El os favorece á vos.

*Tep.* Por aquesta Cruz de Dios, que nos pasa como á un higo.

*Seg.* Tente, amigo. *Tep.* Yo me agacho.

*Sold.* Váyanse ó los matarémos,

D



que aquí solo conocemos

al Príncipe *Tep.* Pues, borracho, /  
querias matarle? *Sold.* Yo?

*Tep.* Pues no lo ves? *Sol.* Con quien hablo?  
es el Rey? *Tep.* Sí: valga el diablo  
la ~~peña~~ que te parió.

*Sold.* Soldados, el Príncipe es.

*Seg.* Vas á abrimme? *Sold.* Esto procuro;  
mas ántes por este muro  
podré llegar á tus pies. *Arrojase.*

*Forg.* Del muro se echó. *Seg.* Qué honrada  
bizarria! haréla eterna.

*Tep.* Si él no se quebró una pierna,  
la accion es bien arrojada.

*Sold.* Dame tus plantas, señor.

*Seg.* Los brazos te doy y el pecho,  
que tan generoso hecho,  
digno es de gloria mayor.

Mas, qué mucho, si discreto  
te has trocado á mi persona,  
pues te has puesto mi Corona,  
y me has dado tu respeto?

Mas siempre con honra igual,  
por justa y divina ley,

la Corona de su Rey

es del vasallo leal;

que aunque el trabajo reboza

quando en él se representa,

el Rey es quien la sustenta,

y el vasallo quien la goza.

*Dent. voces.* Viva Sigismundo, viva.

*Sold.* Ya te han abierto las puertas.

*Seg.* Y en mí las dexais abiertas  
á honores, que el tiempo escriba:  
¿decid, cómo estais por mí?

*Sold.* Como aquí se recogieron  
los Católicos. *Seg.* Qué fueron?

*Sold.* Quatro mil somos aquí,  
que del Herege sangriento  
resistimos las porfias,  
mas solo para seis dias  
tenemos ya bastimento.

*Seg.* Estais cortados? *Sold.* Aun no,  
mas no hallamos por dinero  
quien nos le dé. *Seg.* Rigor fiero!

¿Quién tanta perfidia vió  
contra un Rey en sus vasallos,  
no habiéndolos ofendido,  
mas que en haber emprendido,  
la gloria de libertallos?

Habrá quien pueda tener

fundada queja de mí?

tal vez al pobre no di

lo que tuve que comer?

Y mis Banderas temidas

no tuvieron arboladas,

mis rentas siempre empeñadas,

pobres alhajas vendidas?

Pues, hijos, seguidme vos,

que los Cielos son piadosos,

y no han de haber sido ociosos

tantos favores de Dios.

Yo me he visto preso, herido,

sin socorro, sin sustento,

desamparado, sediento,

roto, desnudo, abatido:

Dios me libró, y en rigor

aquí por su cuenta corro,

que á faltarme este socorro,

malogrará aquel favor.

*Dent. voces.* Viva el Príncipe.

*Forg.* Entra en Lugos:

bendito el que esto ordenó.

*Tep.* ~~Ben~~ bendito, pues yo

trato de guardar mendrugos.

*Forg.* No en hambre ya nos señales.

*Tep.* Qué es ~~no~~? bien lo echa de ver:

si no llueve, he de vender

cada bocado á ocho reales.

*Sold.* La puerta abierta te espera.

*Seg.* Hoy comienzan mis trofeos.

*Dent. i.* Traicion, traicion. *Seg.* Deteneos.

*Dent. i.* Muera el traidor, muera, muera.

*Seg.* Nadie se asuste: esperad,  
que para aquí es el valor.

*Dent. i.* Matadle. *Sale el Alcayde.*

*Alcayde.* A buscar, señor,  
vengo á tus pies la piedad.

*Seg.* Levanta, dí lo que ha sido.

*Alcayd.* Señor, el perdon primero,  
que me asegures espero.

*Seg.* Sí, siendo yo el ofendido.

*Alcayd.* Yo, señor (tiemblo al decillo!)

por la lealtad de tu gente

fui ~~elegido~~ indignamente

por Alcayde del Castillo.

Viéndome desesperado

del socorro, y siendo cierto,

que te tuvimos por muerto,

y á riesgo de ser sitiado,



persuadido á tan malvada  
 traicion de Mauricio infiel,  
 á seis traidores con él  
 hoy de secreto di entrada,  
 con intento de que osados,  
 matando las centinelas,  
 diése logro á sus cautelas  
 un esquadron de Soldados,  
 con que el Conde les espera  
 y el Cancelario, á escuchar  
 la seña, que le han de dar  
 de un rebato. *Seg.* Traicion, fiera!  
*Alcay.* Viendo ellos que habias venido,  
 para asegurar su suerte,  
 me quisieron dar la muerte,  
 y al defenderme el ruido  
 publicó lo que yo hiciera.  
*Seg.* ¿Y dónde están? *Alcayd.* Encerrados  
 los tienen ya tus Soldados.  
*Tep.* Luego están ya en ratonera?  
*Seg.* Y quién son? *Alcay.* El de Natolia,  
 Presidente y Senescal,  
 Pedro Quendi el General,  
 y Jacobo de Sapolia.  
*Seg.* De mi Reyno las cabezas  
 son estos. *Tep.* ¿Qué linda maula!  
 ¿tú los truxiste á la jaula?  
*Seg.* Ya están fixas mis grandezas.  
*Tep.* Bien hayas tú y tus traiciones,  
 y tu embuste antojadizo,  
 y la leche que te hizo  
 queso de tales ratones.  
*Seg.* Venid, que pues me ocasiona  
 Dios un triunfo tan extraño,  
 he de lograr un engaño  
 que asegure mi Corona.  
*Jorg.* De qué? *Seg.* Presto lo sabreis.  
*Jorg.* Cómo? *Seg.* Averiguando todo  
 lo que este ha dicho.  
*Jorg.* En que modo?  
*Seg.* Venid, pues y lo vereis.  
*Tep.* Pues vé, y no le des mas largas.  
*Seg.* Luego á averiguarlo voy.  
*Tep.* Pues si lo averiguais hoy,  
 te llamo el Príncipe Vargas. *Vanse.*  
*Salen al son de caxas el Conde Mauricio  
 y el Cancelario.*  
*Cond.* Parad, Soldados, cesen los acentos,  
 apenas murmurados de los vientos,  
 que al abrigo encubiertos de estas peñas,

de mis parciales he de oír las señas.  
*Canc.* Hoy, Conde, si logramos tal victoria,  
 de Segismundo arruinas la memoria.  
*Cond.* Dentro está el Senescal y el de Natolia,  
 Pedro Quendi, Jacobo de Sapolia, (lia,  
 y el Alcayde que es nuestro, no lo dudo:  
 hoy será de mi espada el filo agudo  
 fin de aquestos Católicos villanos.  
 No dexaré uno vivo: y si en mis manos  
 al Príncipe cogiera,  
 dos mil pedazos del menor le hiciera.  
 ¿Dónde ahora estará su hipocresía?  
 ¿qué mal aprovechó la valentía,  
 la soberbia, el desprecio que ostentaba,  
 quando del Gran Señor el nombre ajaba!  
 ¿Qué me dixera ahora, si me viera,  
 que le vengo á pisar de esta manera?  
*Canc.* Todos dicen que es muerto.  
*Cond.* Vive el Cielo,  
 que ha sentido su muerte mi desvelo,  
 por no poder, no solo no matallo,  
 arrastrarlo á la cola de un caballo.  
*Tocan dentro arrebatos.*  
*Canc.* Vive el Cielo que tocan: llega á oílo.  
*Cond.* Esta es la seña, al arma y al Castillo.  
*Dent. unos.* Que nos cortan, huyamos,  
*Cond.* ¿Qué temores  
 os turban? ¿de qué huis?  
*Salen por una parte el Príncipe, Tepes  
 y el Alcayde, y por otra Jorge y Soldados  
 con arcabuces, que se los ponen al ros-  
 tro del Conde.*  
*Seg.* De mi, traidores:  
 los que os viniéron á entregar el Fuerte,  
 allá arriba os esperan de esa suerte.  
*Descúbreanse quatro cabezas en la muralla.*  
*Tep.* Pues no le admire allí cabeza alguna,  
 hasta que cada almena tenga una.  
*Seg.* Rinde la espada pues. *Tep.* Eso le dices?  
 ¿la espada sola? rinda las narices:  
 bueno, lindo.  
*Cond.* Ah pesares! qué he mirado? (do:  
*Tep.* Como gato entre puertas se ha queda-  
 estos le aconsejaban. *Seg.* Ea, llevadlos.  
*Tep.* Y á entrambos en dos palos espetadlos.  
*Cond.* Quita, villano.  
*Tep.* Ah perro! vive Christo,  
 que te he de hilar las tripas.  
*Cond.* No resisto.  
*Seg.* ¿Pues qué dices? *Cond.* Que á morir  
 D 2



yo propio me he de arrojar;  
ni tú me has de perdonar,  
ni yo te lo he de pedir;

porque aunque á tu ser trocado  
yo mismo estuviera en tí,  
no me perdonára á mí,  
según lo que te he agraviado. *Llévante.*

*Canc.* Pues yo, Príncipe y señor,  
clemencia pido postrado.

*Seg.* Príncipe ya me has llamado,  
y antes Conde de Bator?

*Jorg.* Señor, no tengas clemencia.

*Seg.* Tú has de ser leal conmigo?

*Canc.* A Dios pongo por testigo:  
piedad. *Yepes.* Ya cayó sentencia. *M*

*Seg.* Si le castigase airado,  
y ya dixese verdad,

¿qué sintiera mi piedad  
de no haberle perdonado?

Pues si por verdad ha sido,  
ménos daño en mi valor  
es, que me engañe un traidor,  
que castigar á un rendido:

libre estás. *Canc.* Prémiete el Cielo:

mas pues tu favor alcanzo,

sírvate, señor, mi zelo

con un pliego, que he tomado

á un correo para tí,

que envían de Fecisgrado,

donde sabemos por cierto,

que de Principes Christianos

tienen pronto un gran socorro.

*Dale un pliego.*

*Seg.* En una hora, eterno amparo,  
de mendigo me haceis Rey?

todo quanto intento alcanzo:

Cárlos Bulcio es quien la escribe,  
veré que incluyen sus rasgos.

*Lee.* Serenísimo señor:

El Papa Clemente Octavo

te ayuda para esta guerra

con ocho mil Italianos,

y como es estilo á todos,

te envía estoque dorado,

y un estandarte Divino

con un Crucifixo Santo

y el gran Felipe Segundo

te envía para tus gastos

de su *Cámara* Real

ochocientos mil ducados,

y quatro mil Españoles  
desde los Países Baxos.

Todo este socorro junto  
hoy te espera en Fecisgrado,  
desde donde Dios te alcance  
salud que te envío: Cárlos.

*Repres.* Cielós; qué extraña ventura!

ó santo y digno Vicario  
de Dios! ó Rey de dos mundos!

ó España, digno teatro  
de los trofeos de Christo!

¿Quánto, amigos, Fecisgrado  
estará de aquí? *Jorg.* Seis millas.

*Seg.* ¿Luego podremos juntarnos  
sin ser sentidos del Turco?

*Jorg.* Ninguno puede estorbarlo.

*Canc.* Señor, si de mi consejo

estimas ya el zelo, al campo

no salgas, sin que primero

sepas el de tus contrarios.

*Sale Yepes con un Moro atada.*

*Yep.* Anda con dos mil demonios.

*Seg.* Qué es eso? *Yep.* Con este galgo,

que le hallé en forma de liebre

por esos cerros trepando,

vengo; y por si ha sido espía,

aunque no es vino, le traigo

liado como pellejo.

*Seg.* Todo quanto pido alcanzo.

*Yep.* Señor, démosle tormento.

*Moro.* Señor, tu piedad aguardo.

*Seg.* Si me informas lo que intento,

te perdonó. *Yep.* Eso no paso,

que este era el que me empalaba.

*Seg.* Ya yo la vida le he dado,

si habla verdad. *Yep.* Pues yo no:

y por si ó por no, entre tanto

*Echale en el suelo, y Yepes sobre él  
dándole golpes y mordiéndole.*

le he de dar cincuenta coces,

y otros tantos puntillazos.

*Mor.* Que me mata. *Jor.* Qué haces? tente,

*Yep.* Le he de comer á bocados. (do.)

*Seg.* Quitadle. *Mor.* Ay! que me ha mordi-

*Yep.* Lámase, y estará sano.

*Seg.* Dime, Turco, á qué venias?

*Moro.* Señor, yo intento no traigo

ni puedo, porque de tí

no hay noticia en nuestro campo,

ni de que haya gente aquí,



que pueda estorbarle el paso;  
y porque sepas que es cierto,  
ahora hallarás entregado  
todo el Exercito Turco  
á entretenimientos varios,  
en gozo de que hoy Mahometo  
rinde el último embarazo  
del Reyno, que es este Fuerte,  
y le da á Arminda la mano.

*Seg.* Quién es Arminda? *Mor.* Una Dama,  
que ha criado en su Palacio:  
mas no sabemos quien es,  
porque de muy tiernos años  
se la traxeron cautiva,  
y la entretienen cazando  
en una florida selva,  
que está cerca de estos campos.  
Mientras vuelve el Gran Señor,  
yo la asisto, é ignorando  
este riesgo, llegué aqui,  
donde en tu piedad me amparo.

*Seg.* Valgame el Cielo! qué escucho?  
si me guarda el Cielo santo  
mas triunfos de los que espero?  
Si esta muger:— pero al caso:  
no es tiempo de dilatar  
la fortuna. *Jorg.* Acometamos.

*Canc.* Su descuido nos anima.

*Seg.* Antes es fuerza, que osado  
alguno los reconozca,  
y no sé qué impulso raro  
á esta accion á mí me alienta,  
por lograr triunfo mas alto.

*Jorg.* Otros habrá que lo intenten.

*Seg.* Si, pero yo he de lograrlo.

*Jorg.* Pues, valeroso Escipion:—

*Canc.* Pues, Católico Alexandro:—

*Alcayd.* A la empresa. *Sold.* A la victoria.

*Seg.* Con vuestro favor la aguardo.

*Jor.* Tú la emprendes. *Con.* Tú la alcanzas.

*Alcayd.* Dios te la promete. *Seg.* Vamos.

*Jorg.* Ya te sigo. *Seg.* A marchar toca:  
hoy, reconociendo el campo,  
haré que oigan los dos Polos  
el nombre del Transilvano.

*Rep.* Y yo haré, que en Yepes pongan  
mi nombre en el Kalendario. *Vanse.*

*Salen Mahometo y Luna, y dicen dentro.*

*Uno.* Seguid la senda. *Otro.* A la plaza  
ó á la corza. *Luna.* Gran Señor,

no es lisonja de tu amor  
seguir ahora la caza.

*Mab.* Por qué? *Lun.* Porque no entretiene,  
siendo á su gusto inclinada,  
á Arminda, pues de cansada  
el sueño allí la detiene.

*Descubrese Arminda durmiendo.*

*Mab.* Durmiendo está; qué desmayos  
logra el carmin á la nieve!

que encubra nube tan breve  
todo un Sol con tantos rayos!

Tú, Luna, á asistirle queda,  
que no me atrevo á inquietalla  
(tanto el amor me avasalla,  
porque vencerla no pueda)

mientras yo la vuelta doy.

á esperar los Transilvanos,  
porque hoy pongan en mis manos  
las llaves de Lugos, voy.

*Arm.* Oye, espera. *Despierta asustada.*

*Luna.* A quién diré?

*Arm.* Un jóven, que me sacaba  
de prision, aqui no estaba?

*Luna.* Mira que fué fantasia.

*Arm.* Pues eso las desdichadas  
hallamos quando despiertas,  
que sus glorias son inciertas,  
y sus dichas son soñadas.

*Luna.* Que no te alegra el saber  
que hoy tu amante el Gran Señor  
te hace tan supremo honor,  
y que su dueño has de ser?

*Arm.* Eso me trae de esta suerte,  
esa es mi ansia rigorosa:

Cielos, que ha de ser forzosa!  
que es sin remedio mi muerte!

Dexadme, dexadme aqui  
sentir mi suerte tirana.

*Luna.* Ah zelos! esta Christiana  
á sí se alivia y á mis

ya intento da ocasion;

ya yo tengo prevenido

como sepa quien ha sido:

esto es ya resolucion;

sabiendo acaso quien es,

podrá mi envidia cesar.

Yo te procuro alegrar.

*Arm.* Ay Luna! imposible es:

mas de instrumento oigo ruido.

*Luna.* Cantarán. *Arm.* Qué gran victoria



lograran, si la memoria  
me trocasen al olvido!

*Musica.* En la Corte de Mahometo,  
esquivo iman á sus ojos,  
triste vivé, y muere ausente  
Arminda, envidia de todos.

*Arm.* Mi nombre dixo la letra.

*Luna.* Efectos de los ociosos  
son estos divertimientos:

bien mis designios dispongo.

*Musica.* Del Emperador su padre  
ignora el llanto copioso,  
mas su corazon lo siente,  
aunque no llega á su rostro.

*Arm.* El Emperador mi padre?

*Cielos!* con qué afectuoso

poder mueven mis sentidos

estos indicios que ignoro!

*Luna.* De qué te has arrebatado?

*Arm.* De estos acentos sonoros.

*Luna.* Pues qué admiras? *Arm.* Sus noticias.

*Luna.* Las sabes? *Arm.* No las conozco;

pero segun la alegría,

que hace en mi pecho dudoso

cada voz, bien sé que al alma

le está bien, mas no sé cómo.

*Luna.* Ya voy logrando mi intento.

*Arm.* Ya prosigue, espera un poco.

*Mus.* Por Christerna de Austria, Arminda  
la manda llamar de todos,  
hurtada á los tiernos brazos  
de Segismundo su esposo.

*Luna.* ¿Qué es lo que escucho! ¿quién es  
quien atrevido, aleroso,

á revelar tal secreto

se atreve? *Arm.* Cielos, que oigo!

*Luna?* *Luna.* ¿Qué sientes?

*Arm.* No sé.

*Luna.* ¿Qué dudas? *Arm.* No me conozco,

porque me han acometido

á un tiempo iguales y prontos,

el placer de ver quien soy,

y de hallarme de este modo

el pesar y la desdicha,

y compitiendo ellos propios

por ser dueños de mi pecho,

ni me alegro ni me enojo,

porque he quedado de suerte,

que el sentimiento dudoso

aun no es de afecto ninguno,

*no* Por ser del uno y del otro.

*Luna.* Luego crees lo que has

*Arm.* Con el corazon lo apoyo.

*Luna.* No adviertes, que eres Christiana?

*Arm.* Y observar mi ley propongo.

*Luna.* ¿Qué, te ha alegrado este aviso?

*Arm.* Diera por él quanto toco.

*Luna.* Pues si el ser que tienes precias,

para ti un Turco es impropio:

el te quiere, y tu no puedes;

eres sola, él poderoso,

y hay quien te envíe sus ruegos;

mira que hoy es plazo solo,

y admitirle no es cumplir

con tu Ley ni con nosotros. *Vase.*

*Arm.* Primero diera mil vidas,

que admitir tan fiero monstruo.

*Sale el Príncipe Segismundo.*

*Seg.* Reconociendo este campo,

he llegado valeroso

á ver de aquí, sin ser visto,

el número, armas y modo;

verdad el Turco me dixo,

divertidos están todos,

sin rezel de mi gente:

¡gran triunfo esta noche logro!

*Arm.* Cielos, qué haré en tal desdicha?

¿á quién pediré socorro,

si el Emperador mi padre

ignora lo que yo ignoro?

Mi esposo está preso ó muerto,

y aunque no lo esté, tampoco

sabe de mí, ni yo pude,

aunque le amaban mis ojos,

decirle jamas la causa:

pues qué haré, Cielos piadosos?

*Seg.* Válgame el Cielo! qué miro?

*Arm.* Pues rompan afectuosos

el ayre ardientes centellas,

que por suspiros aborto,

y lleguen á sus oidos

mis afectos lastimosos:

Segismundo, esposo mio?

*Seg.* Sospechas, qué es lo que oigo!

*Arm.* Christerna de Austria te llama

tu esposa infeliz. *Seg.* ¿Qué asombro!

*Arm.* Cautiva:— *Seg.* Raro prodigio!

*Arm.* E ignorada:— *Seg.* Extraño gozo!

*Arm.* Te pide:— *Seg.* Grande ventura!

*Arm.* Que á darla llegues socorro.



*Seg.* Pues ya á tu lado le tienes.

*Arm.* Venturas, qué es lo que toco?

Segismundo, señor mio,  
dueño amado, digno esposo;  
¿qué te detienes? no llegas?  
¿dudas la verdad que lloro?

*Seg.* No señora, no es dudar  
aquí tanto enmudecer,  
sino solo dar lugar,  
que salga todo el pesar  
porque entre todo el placer;  
y el quedar tan suspendido,  
no es no quedar satisfecho,  
sino que á oír tu gemido,  
desamparado mi pecho,  
se salió el alma al oído,  
arrebató mi atención  
á tan felices despojos:  
y así, aquella suspensión  
fué la falta que los ojos  
hicieron al corazón:  
mas otra prueba no intente,  
quando mas me desengaña,  
ver que cayó de repente  
el alma tan fácilmente  
una cosa tan extraña.

*Arm.* Dices bien, que aunque al oído  
la voz le tuviera en calma,  
si verdad no hubiera sido,  
no se conformara un alma  
tan presto con un sentido:  
mas qué hemos de hacer, señor?

*Seg.* Para librarte animoso,  
todo mi Ejército tengo  
detrás de ese bosque umbroso;  
yo te he de llevar ahora.

*Arm.* Eso es imposible. *Seg.* Cómo?

*Arm.* Como te han de ver las guardas,  
y no has de poder tú solo.

*Seg.* Pues por la parte que yo  
puedo volverme, lo propio  
contigo no podré hacer?

*Arm.* No. *Seg.* Por qué?

*Arm.* Porque aunque todos  
estando ahora descuidados  
no te hacen al paso estorbo,  
en faltando yo, las guardas  
correrán todo el contorno,  
y es posible que nos hallen,  
y es tu peligro notorio,

y quando no, han de encontrar  
tu Ejército, que animoso  
espera lograr la noche,  
y dando cuenta de todo,  
se malogran tus intentos:  
lo mejor es, que tú solo  
te vuelvas á prevenir,  
y que yo al intento heroico  
de tu victoria te ayude,  
que no ha de haber sido ocioso  
para ti mi cautiverio.

*Seg.* Cómo ha de ser? *Arm.* De este modo.

Yo haré, que por mi Mahometo  
este sitio deleytoso  
elija para esta noche:  
aquí con sus guardas solo  
lo hallarás: cortando el paso  
no ha de haber quien te haga estorbo  
á darle muerte y librarme;  
y aun mismo tiempo los otros,  
acometiendo al descuido  
de los bárbaros ociosos,  
lograr la mayor victoria,  
que á los tiempos haga asombro;  
y yo:— pero en esta seña

*Suena un Clarín.*

al Gran Señor reconozco,  
y ya Guardas y Baxaes  
me buscan. *Seg.* Pues valeroso  
voy á lograr tu consejo.

*Arm.* Yo quedo á esperar tus ojos.

*Seg.* A Dios, Christerna.

*Arm.* Qué dicha!

mi nombre en sus labios oigo.

*Seg.* Mejor prenda lleva el alma.

*Arm.* ¿Cuál es la prenda? *Seg.* Tu rostro.

*Arm.* En mi corazón te quedas.

*Seg.* En él vuelvo á hallarme solo.

*Arm.* Tu planta amor apresure.

*Seg.* Excederé al viento propio:

Ya estoy contigo. *Arm.* Pues sea:—

*Seg.* De qué suerte? *Arm.* Victorioso.

*Seg.* Si haré. *Arm.* Por qué?

*Seg.* Porque abraso

con el fuego de tus ojos.

*Vase.*

*Arm.* Cielos, tantos pesares  
tanto linage de enojos!

Yo desusada á las dichas,  
las dudo ó no las conozco;  
pero sin duda Mahometo



llegó, pues ya vienen todos:  
fingir ahagos importa,  
~~industrias, dadme socorro.~~

~~Salen Músicos, Damas y Mahometo.~~

*Musica.* A las bodas felices  
de Arminda bella,  
huye el Sol envidioso,  
nace su estrella.

*Mah.* No quede divertimiento,  
fiesta, regocijo y gozo,  
que no intente el que quisiere  
lograr el premio dichoso  
de haber alegrado á Arminda,  
quando en mi amor la coronó.

*Arm.* Señor, á mi corazón  
hace horror el alboroto  
de las armas, y este sitio  
apacible y deleytoso  
con su amenidad convida  
á festejos amorosos.

*Mah.* Solo tu gusto procuro,  
retírese el campo todo,  
y mi Guarda y los Baxaes  
aquí nos asistan solo.

*Arm.* Bien me ayuda la fortuna. *ap.*

*Mah.* Cantad mis triunfos vosotros.

*Musica.* Mahometo, dueño del mundo,  
para que el Cielo se asombre,  
hoy logra en Arminda bella  
mejor cielo con dos soles.

*Mah.* Qué bien me suena el acento,  
que me publica dichoso  
dueño tuyo! Proseguid.

*Arm.* Ahora era el tiempo propio. *ap.*

*Musica.* Mayor imperio la rinden,  
pues si él es dueño del Orbe,  
el Orbe y su pecho en ella  
mas imperio reconocen.

*Tocan al arma.*

*Mah.* Pero qué alboroto es este?

*Dent. Seg.* Arma, amigos valerosos.

*Dent. Forg.* Santiago, Españoles míos.

*Seg.* Viva la Iglesia, vosotros.

*Mah.* Guardas, Soldados, Baxaes,  
traicion, traicion, llegad todos.

*Salen por una parte y por otra todos.*

*Seg.* Muera este bárbaro infiel.

*Mah.* Ah traidores! *Seg.* Mueran todos.

*Saca la espada Arminda á uno, y pónese al lado de Segismundo, y métenlos á cuchilladas.*

*Mah.* Qué haces, Arminda? qué intentas?

*Arm.* Christerna de Austria me nombro,  
tirano, y para matarte  
al lado estoy de mi esposo.

*Salen en batalla dos ó tres veces, y en una de ellas Arminda: van diciendo los versos siguientes en el interin, hasta que sale Segismundo y todos.*

*Tep.* Ah perros, que aquí está un gato.

*Mah.* Valedme, amigos, vosotros.

*Dent. voces.* Huyamos.

*Mah.* Cielos, qué escucho!

*Seg.* Seguidlos y mueran todos.

*Todos.* Los muertos nos embarazan.

*Arm.* Feliz día! extraño gozo!

*Todos.* Victoria por Segismundo,

victoria. *Tep.* Y ~~Yape~~ y todo.

*Salen todos.*

*Seg.* Vuestra es la gloria, Dios mío,  
ya he vengado vuestro oprobio.

*Arm.* Segismundo?

*Seg.* Esposa amada?

llega á mis brazos dichosos.

*Tep.* Qué tú eras Christerna? Cielos,  
qué lo diré: soy demonio.

*Seg.* Proseguiré mis victorias.\*

*Tep.* Con esto acabó el negocio.

Señores, ya esto está visto:

ya aquí tiene fin dichoso \* por q. tengo

la historia de Transilvano

el Príncipe Prodigioso. *fundido*

F I N.

Madrid año de 1802.

Se hallará en las Librerías de Quiroga calle de las Carretas y de la Concepcion Gerónima; en las mismas Librerías se venden sueltas y por docenas con equidad un gran surtido de Comedias antiguas, Tragedias y Comedias modernas, Saynetes y Entremeses.

\* hasta conseguir del hero  
q. quede memoria al mundo  
del Principe Prodigioso.